

SAVL. *gustè un poco de miel, y vesme aqui que ya muero*; Como quien dize; *gustando, para gustar, y no gustando para comer*. Y no era el vando, *que no gustassen*, que esso podia hazerse, sin detenerse; *fino, que no comiesse*, que dize espacio, affiento, y comodidad: y siendo ley penal, no se puede estender de caso, à caso.

Y con todo esto cas en el la fuerte: que tal será la que aguarda à los pecadores?

O Señor, cesse la historia, y vamos à lo moral. Gustó un ,, poco de miel, contra el vando, Ionathas, y son menester ,, tantas razones, que defiendan su inocencia, y cayó en el ,, la fuerte, y esta fuerte fue de quitarle la vida! Y teney ,, echado vando, Dios mio: que ningun soldado vuestro, lle- ,, gue à comer los deleytes prohibidos desta vida; la miel ,, hermosa de los gustos, la dulçura engañosa de los vicios: ,, y olvidados del vando, nos entregámos al apetito, à la sen- ,, sualidad, al engaño, al daño! Que fuerte se nos aguarda? ,, Perdemos la victoria, que tenemos à la vista, y quando nos ,, basta lo necessario en lo transitorio, nos detiene, y enreda ,, el enemigo en lo superfluo? Laços de *gusto* tiende en la ,, carrera de la vida, en el campo de la pelea, y batalla, para ,, que no lleguemos à la corona; y nosotros, ni temerosos de ,, la justicia en el vando, ni folicitados de la esperança en el ,, premio, seguimos esto aparentemente dulce, verdadera- ,, mente amargo, haziendo fin del camino, y deste detierro ,, patria. Si en Ionathas, porque tocò con la vara en lo dulce, cayó la fuerte; que ha de ser de nosotros Señor mio, ,, que no ignoramos el vando, y cada dia nos lo repite vuestra ley, vuestra Yglesia, vuestros Ministros, y cada dia lo ,, quebrantamos, à vista de la justicia, y à breves, y acelerados instantes, de la quenta, y de la fuerte? Bolvamos à ,, Ionathas. ,,

Defiendan tambien algunos sagrados Expositores à Saul. No pecó Ionathas, y cayó sobre el la fuerte. Necessario será satisfacer à su tiempo à este punto, que haze gran fuerça

fuerça la duda; pues Dios siempre señala al pecador para SAUL el castigo, y al inocente para el premio. Que no pecasse Saul en aver echado el vando, lo dizen otros sagrados Expositores: porque el vando fue al tiempo que huía el Philisteo, y seguia el de Israel: necessario era, que fuesse tan diligente en alcanzar al enemigo el Hebreo, como lo procurava ser en huyr el Philisteo. Detenerse à comer al tiempo que se sigue la victoria, es detenerse à vencer, siendo la celeridad, y diligencia, la parte mas importante al Capitan. Acábesse con el enemigo, y despues se comerà; satisfará entonces el Pueblo su necesidad, con lo propio, y con lo ageno. Sea el comer, el premio de la victoria, y no todo su embaraço. Era bien acabar al Philisteo, y gozar de la ocasion, la qual señaladamente en la guerra, una vez perdida, tarde, ó nunca se restaura. Y finalmente, esto lo entendió Saul assi. Echò el vando, quando apenas ay lugar al consejo; que culpa pudo tener en ordenar lo que creyó, que fuera omision, dexar de resolver, y proveer.

Toda via Expositores doctos, culpan gravemente à *Y otros le culpan gravemente.* Saul en este vando, y yo me inclinaria à esta opinion. Porque en el Texto sagrado, para lo que califica, ó reprueba, se ha de mirar mucho à su contextura, y palabras, y era el divino Espiritu, el que guiava la pluma al Historiador, siendo de Samuel gran parte deste primero libro de los Reyes, que no omitiria cosa alguna, que conduxesse al bien del Pueblo.

Veo que desde que Dios dixo à Saul, por su inobediencia, que avia de quitarle la corona, y que tenia ya otro Principe eligido; començo à errar en las resoluciones, y poco à poco, à apartarsele la luz. Porque assi como llamó à Achias Sacerdote, nieto de Heli, que consultasse al Señor *Comiença Saul à errar en las resoluciones.*

T de-

SAVL. delante de el Arca, antes de ver lo que Dios le respondia, sobre seguir el alcance de esta victoria que ocasionò Ionathas, le dixo, *que retraxesse la mano*, y cessasse la consulta: y fin aguardar la respuesta de Dios, siguiò Saul el alcance, y publicò en el vando; y esto, no solo fue summo error, sino muy grande descortesia. Preguntar á Dios, y no aguardar su respuesta! Pues para que le pregunta? No será mucho, que al que pregunta al Señor, y no aguarda su palabra; segunda vez preguntado, no le responda el Señor. Luego que vi, que no aguardava Saul la respuesta en la consulta del Señor, reconocí, que avia de errar la resolución. *El Pueblo estava descaecido, y cansado*, y assi lo dize el sagrado Texto: pues condenar á un Pueblo entero, á que pena de la vida, no coma cosa alguna, fue grande temeridad. Vn vando de maldicion, por una cosa ligera; excomunion con leve causa (que á essa semejan las maldiciones) que no solo liga al cuerpo en el castigo, sino tambien al alma, con el pecado: quien lo puede defender?

Si le pregunta á Dios, si echará el vando:

Si fue error en Ionathas, no preguntar por el vando; mayor lo fue en su padre echarlo, sin preguntar, y consultar al Señor: es contingente, que no le respondiesse su divina Magestad á Saul, al preguntarle, si seguiria al enemigo la segunda vez; porque no le preguntó á su divina Magestad, si echaria el vando sobre el Pueblo, la primera. No es cosa leve un vando inconsiderado, en que se quita á los vassallos el sustento natural, y mas al tiempo que se ha de comenzar á acreditar la ley, con el castigo: y es bien que falga mas mirada, y consultada.

No considera, que se deve tratar primero de la conservacion del vassallo, que de la ruyna del enemigo.

Deviera considerar Saul, que es mas necessario que viva el Israélita, que no, que se mate el Philisteo; y primero el buen Principe ha de tratar de la conservacion del vassallo, que de la destruycion, y ruyna del enemigo. La corona Civica,

„ Civica, es mejor, quanto sin matar, conserva. A que mas SA VL.
 „ pudiera condenar el Philisteo victorioso, al Hebreo vencido, que á que no comiesse, quando se halla con la fatiga de la guerra, necesitado de sustento? Deve mucho mirarse lo que se manda quando es el perjuyzio universal, que prevenga el consejo, al resolver la censura de los subditos, al discurrir. Conviene que vayan las respuestas, embebidas en la justificacion de las leyes. Pues si fueren inconsideradas, assi como son sobre todos en la fuerza, son á todos sujetas en la censura. Es grande, y eficaz la jurisdiccion del entender: y assi conviene, que no solo sean justas, sino tambien lo parezcan; pues con esso vence la jurisdiccion, y convence la razon; assi como quando son inconsideradas, no parece que queda quieto el animo del inferior en la obediencia; porque llega á ser superior en el discurso.

A estas razones asisten mucho los tristes efectos del vando; porque no se configueron buenos en la guerra, y pudieron suceder grandes desdichas en la paz. Echòse el vando, y la necesidad del Pueblo, le hizo comer carne con sangre, contra la ley del Señor. Quebrantò Ionathas el mismo vando; no se siguió al enemigo; disgustòse Dios; hubo de sortearse para la averiguacion del pecado, y castigo; estuvieron expuestos al golpe del castigo, el Rey, Principe y el Pueblo; jurò el Rey de matar á Ionathas; no pudo cumplir el juramento; finalmente, vino á la ultima ruyna, y desesperacion por este vando, el estado, y la suma de las cosas. Y assi justamente los sagrados Expositores lo llaman, laço que ofreció el Demonio á Saul, para que el pueblo pecasse, el Principe pereciesse, el Rey se condenasse, no respondiesse su divina Magestad, se salvasse el enemigo, se asiguiesse el Pueblo, se desconfolasse Ionathas, y no pudiesse cumplir su juramento Saul.

II.
Daños del vando inconsiderado de Saul.

SAVL.

*Porque pe-
cando el
Rey, y el
Pueblo, cae
la suerte so-
bre Iona-
thas inno-
cente?*

Que peccasse el Pueblo, no puede dudarse, pues lo asien-
ta así el sagrado Texto; y comió con sangre, contra la
ley. Y de aquí resulta la duda principal de la materia. Pecó
el Pueblo con evidencia; pecó Saul en la opinion mas cier-
ta; parece que no pecó Ionathas. Pues porqué cayó la
suerte del castigo sobre este desdichado, y generoso man-
cebo? Puede errar Dios en su justicia rectissima? Puede
su censura dexar de atinar con la justificacion? Ha de con-
denar al inocente, y salvar à los culpados? Quando Dios
manifiesta con el castigo el pecado; no ay que dudar de la
culpa, solo en Dios es el castigo processo, y rectitud la sen-
tencia.

*Por no aca-
bar de una-
vez con to-
do un Rey-
no, que tan-
to avia su-
frido Dios.*

O Señor! que inescrutables son vuestros juyzios, y que
mezclada va con la justicia vuestra alta misericordia! Pe-
có el Pueblo, es verdad: pero como quedava Israel si caye-
ra la suerte sobre el Pueblo? Han de morir al golpe de una
sentencia, todas las doze Tribus de Israel? Todo un Pue-
blo, en quien tenia gastados Dios tantos tesoros de sufrim-
iento, y paciencia, obrando tantos prodigios, y maravil-
las; y lo que es mas; prometida la esperança de los hom-
bres? Si muere el Pueblo, sobra el Rey, y no es necesario
el Principe. Nunca se ha de acabar del todo el Pueblo; sal-
vese el Pueblo al castigo, que siempre queda debaxo de la
mano de Dios, del Rey, y del Principe; sea castigo el obe-
decer, y tener tantas manos, y Ministros sobre si.

*Y porque
castigado el
Rey, lo era
tambien el
Pueblo per-
donado.*

Pecó Saul, Rey de Israel; es verdad: pero quien ha de
quitar al Pueblo su cabeça, que es su Rey? Quitarsela, seria
castigar al Pueblo perdonado, cortandole la cabeça; pues
todo el daño del Rey, es el del Reyno. Estava amenazado
Saul; y Dios aguardava su enmienda; y no quiso anticipar el
castigo su piedad, aunque lo estava pidiendo su justicia. Vi-
va Saul peccador, por ver si llega hasta arrepentirse. Y quien
en

en el Rey avia de executar el golpe de la sentencia? El SA-
VL. Pueblo? Es enseñarle à traydor. El Principe? Es entrar en
el Reyno, Parricida? trayciones, y parricidios, aborrece
summamente la pureza del Señor. Salvese tambien Saul en
esta fuerte; solo quede Ionathas.

Pues Señor, por pecados agenos condenays à Ionathas;
y porque se salve el malo, y que no perezca el Pueblo, ha
de perecer el inocente? Si. O Dios mio! à donde nos ha lle-
vado el discurso deste pleyto; que es esto fino mysterio?
Condenays à vuestro hijo inocente Ionathas, porque no
perezca el Pueblo, y se salve el peccador; vuestros juyzios
son misterios, é inefables vuestros juyzios. Muera Iona-
thas, porque se salve el Pueblo; y el vando quebrantado por
el Pueblo, que lo pague Ionathas. Viva el Pueblo Christia-
no, reconocido à vuestro Hijo Iesus Redemptor nuestro,
que aceptò la sentencia por el Pueblo, y con su muerte; no
como en Ionathas amenazada; sino executada, nos diò vi-
da. Condenò con esto Dios tambien à quien halló mas dis-
posicion de perdonar: porque si cayera la suerte en Saul, avia
menores motivos à la clemencia, y en el Pueblo era mas co-
nocida, y clara la transgression; y así, cayga la suerte en Io-
nathas, à quien vee menos culpado su divina Magestad;
para que no tengo efecto la fuerte; por un Pueblo, que lo
ruega; por un Padre, que se dexará rogar. Esta fuerte, que
parece la flechava vuestra justicia, Señor, venia llena de
amor, templada por vuestra misericordia. Dentro del casti-
go estays buscando medios a la piedad. Tomasteys del, lo
bastante para afligir al Rey, con ver que moria su hijo, y
con esto castigasteys su pecado: al Pueblo, con ver que
avia de morir su Principe, y con esto castigays su transgres-
sion; y avisays à Ionathas, y à los subditos, que tengan gran
respecto, y veneracion à los vandos, y leyes de los superiores;

*Y así cae
sobre el
Principe, en
quien avia
mas moti-
vos al per-
don.*

SAVL. pues un Principe , que contravino al vando , que ignorava , ,
y con transgression tan leve ; se vió en tan grande peligro , ,
y turbacion. , ,

Respeto que se deve á las censuras Ecclesiasticas. De aqui coligen los Expositores sagrados , el respecto que se deve tener á las Censuras Ecclesiasticas , pues esta maldicion , que echó Saul en forma de vando , al que comiesse , viene á ser como Censura. Y fue tan dificultosa de absolverse , que estuvieron à pique de perderse , el Rey , el Reyno , y el Principe.

Desdichado del que pierde el miedo à las armas de la Yglesia ; desdichado del Pueblo , que no las teme ; desdichado del particular que las desprecia. Obedecen los irracionales , tal vez , á las censuras ; y tu , racional , y Christiano , no la temes ? Secase el arbol con la Ecclesiastica maldicion , y haze sentimiento un tronco ; y tu seglar , Sacerdote , Religioso , pisas , desprecias las censuras de la Yglesia , clara , y abiertamente fulminadas contra ti ? El pan blanco se buelve negro , con una descomunion ; y de negro se buelve blanco con la absolucion (que todas estas , y otras mayores demostraciones ha hecho Dios , para acreditar sus armas) y temiendo las del cuerpo , desprecias las que està fulminando Dios al alma ? Temed las censuras , y creed , que si son en las Cabeças , y en los Pueblos , es la puerta mas cierta por donde entra la ruyna , y perdicion de los Reynos : y si en los particulares , la perdicion y ruyna de sus almas , y sus casas.

Ya que se salvó Ionathas de la culpa , y del castigo , no se quéde sin alabanza su valor. El solo embistió á los Palestinos , y dio tal victoria al Pueblo. El solo con un soldado hizo huyr un numero infinito de enemigos , muriendo muchos al golpe de su espada. Grande gloria es en el Principe la valentia personal ; sigue ordinariamente á la del animo. Fue santo , en buscar al Señor antes que al enemigo ; prudente

dente en aguardar la señal ; valeroso al embestirlos ; dicho- SA VL.
fo al vencerlos , seguirlos , y deshazerlos.

Mas no dexa de admirar , porque quando estava el Pueblo deshecho , quando el Rey se hallava desconfiado , quando desobligó á Dios Saul , con no querer aguardar á Samuel los dias que le ordenó ; quando acaba de enojarse con el su divina Magestad , y de privarle del Reyno ; concedio al Pueblo una victoria tan illustre , y milagrosa ?

Es llana en mi juyzio la respuesta. Por esso mismo que se pregunta. No quiso aguardar el Rey al termino del Señor ; pensó naturalmente , y como hombre , que deshecho el exercito , no avia de vencer al enemigo , aunque obedeciese á Dios , y que assi era mejor hazerle Sacerdote , y sacrificar , que obedecer : quiso mostrarle Dios su engaño , como quien le dize : Tu , que no tienes confianza con seyscientos Israëlitas , verás vencer à Ionathas , con un soldado. No consiste la fuerça contra los enemigos , sino en la obediencia de mi ley. Yo que hê dado esfuerço à tu hijo , para que emprenda lo que todo Israël no se ha atrevido ; si aguardaras un poco al Profeta , aunque se te fueron los soldados , no te diera valor , y resolucion para vencer à todos los Philisteos ? Venciolos el braço de tu hijo , con el terror que les causé : quiero que conozcas en este suceso , tu inobediencia , desconfianza , y flaqueza , y que llores tu pecado. Mirando de passo tambien el Señor con esta victoria , por la conservacion de su Pueblo , castigando lo sobervia , y orgullo del Philisteo.

Viendo Saul despues de aver acabado con el juyzio de la fuerte , que no le respondia el Señor , se retiró con su exercito à los terminos de Israël. No quiso tentar mas por entonces , con su gente , la fortuna de la guerra. Pero dize el sagrado Texto , que peleó otras muchas vezes contra Moab , y las Ciudades de Ammon , y Edan , contra los Reyes de Soba , y los Philisteos , y siem-

Porque quando el Rey se hallava mas desconfiado , concedio

Dias tan illustre victoria al Pueblo ?

Para que conociese el Rey su inobediencia , desconfianza , y flaqueza.

Retirase Saul à los terminos de Israël , sin querer tentar mas la fortuna de la guerra.

SAVL. *y siempre con muy prosperos successos : y que en otra ocasion , juntando gran exercito, hizo mucho daño á Amalec, y contuvo en sus terminos á los enemigos, que solian hazer correrias dentro de Israël.*

Luego refiere esta santa Historia los hijos de Saul, como quien parece que quiere acabar con el. De temer es, que feneccen ya sus dias, quando le hazen las exequias. *Tuvo á Ionathas, Iesui, y Mechisa, y dos hijas que se llamaron, Meroch, y Michol; su muger de Saul se llamo Achimoa, hija de Achimeas: la Cabeça de su exercito Abner, hombre de grande valor, hijo de Ner, primo hermano de Saul. Y era continua la guerra de Saul, con los Philisteos, todo el tiempo que reyno. O tiempos calamitosos! Grande fatiga, y afficcion ,,*

la de la guerra! Esta es el destierro del descanso, campo de la ,, inquietud, y sobrefalto de los Reyes, y los Reynos; la mayor ,, miseria de los hombres, la mas cruel calamidad de la vida ; ,, la fuente de las desdichas, é infelicidades publicas; el principio, y fin de las turbaciones, y desordenes; enemiga de la ,, inocencia, y justicia; donde se tiene por merito la crueldad, ,, y la atrocidad por gloria ; donde se consigue la alabanza, y ,, fama, matando, robando, talando, y quemando el mundo. ,,

Advierte el Texto sagrado otra virtud de Saul, muy digna de que todos los Principes la atiendan. *En viendo un hombre valeroso, luego lo acercava á si: esto haze la guerra, quando la gobierna el Principe por su persona: cria hombres grandes á los que tiene cerca, y llama a los que no tiene. GRAN VIRTVD en los Reyes, ser aficionados á los valerosos, y fuertes; premiar los servicios; honrar los merecimientos; faber los soldados que han de subir al premio, por su valor: destierran con esto toda intercession, y diligencia de su Corte. Tienen sin duda gran derecho al premio los soldados ; son hijos de sus manos, y trabajo: á cada passo el peligro; aventurada la vida, á la necesidad, á la bala, al sitio, al combate, á la batalla, á la ruyna. Es la milicia las murallas de la paz, deven mucho repararse, y conservarse estas murallas.*

HISTO-

Gran virtud de Saul, ser aficionado á hombres valerosos.

Abner, General de las armas de Saul ; y guerra continua contra los Philisteos. Calamidades y daños de la guerra.

Referense sus hijos.

diversas Ciudades, y Reyes.

Amalec otras vezes peleó, y vencio contra

HISTORIA REAL SAGrada, LVZ DE PRINCIPES, Y SVDITOS.

LIBRO QVARTO.

Argumento.

I. *M* *Anda Dios á Saul, acabe con Amalec, y todo lo posse.* **II.** *Entra en la empreffa : Apoderase del Reyno : Prende al Rey Agag : Deguella al vulgo : Reserva lo mejor de los despojos ?* **III.** *Levanta tropheo en el Carmelo: Enojase Dios: Ordena á Samuel, que se lo diga.* **IV.** *Escusase Saul.* **V.** *Buelve a reprehenderle el Sacerdote.* **VI.** *Anunciale sus desdichas, y la ira del Señor : Siente Saul la pérdida del Reyno, y no llora aver perdido la gracia : Quiere dexarlo Samuel, detienelo del manto Saul : Rompese la vestidura sagrada : VII.* *HaZe pedaços Samuel al Rey Agag.* **VIII.** *Pide el Rey al Sacerdote, que le honre delante los ancianos, condeciende: Buelvese á Ramathaim, y Saul á Gabaà.* **IX.** *Llora con tiernas lagrimas Samuel, el pecado de Saul impenitente.*

SAVL.
2 Reg.
cap. xv.
Exod. 17,
vñ. 6.

Envia Dios á Samuel con embaxada á Saul.



Ve importuno enemigo al Pueblo de Dios, el Amalecita; opusofele al salir del desierto, y al entrar en la tierra de promission, y teniale Dios amenaçado: y assi mandò á Samuel, que le dixesse á Saul estas palabras:

Dios me embió para que te ungiesse en Rey, ya eres Rey; oye aora la voz del Señor. Resuelto modo de proponer á un Rey, una embaxada. Ponele delante el beneficio, para que atienda á la obligacion. Proponele el cargo, para que cumpla come deve con la carga. Si obrassemos todos á vista de la obligacion, no bolveriamos facilmente las espaldas al oficio, y al trabajo. Dios te ungio en Rey, eres Rey eligido por Dios, y su vassallo: oye Rey la voz, y el precepto de tu Rey, y de tu Dios. *Esto te dixó el Señor: He passado la quenta de quanto ha hecho Amalec, contra Israél, y como le resistió en el camino, quando baxava de Egipto. Agora rete, hiere á Amalec, derriba, assuela quanto tiene, no dexes, ni codicies cosa alguna, mata desde el hombre á la muger; desde el mayor al pequeño, bueyes, ovejas, camellos, y todos sus animales.*

I.
Manda Dios á Saul, acabe con Amalec y con todo lo que posee.

Aviendo dilatado mas de quinientos años el castigo de sus culpas,

mirando á altísimos fines.

Este es otro vando, y mas sangriento, que el de Saul. Discurramos un poco en este vando. Quinientos años, y mas, avian passado, desde que el Amalecita se opuso al Pueblo de Dios, al baxar de Egipto; y passados cinco siglos, castigays, Señor, aquel pecado? Faltaron fuerças á vuestra justicia? Ocasión á vuestra fabiduria? Ministros á vuestro poder? Nada desto faltó; fino que quiso el Señor, y convino; castigar aora, y no antes, su pecado. No gobierna Dios solo la justicia, gobierna tambien los efectos inefables de otros altísimos fines. Aquello merecian entonces: pero conviene, que hasta aora no se castigue. Aora es tiempo de hazer justicia; hasta entonces devió de ser tiempo de misericordia.

Apre-

Aprended Principes, Prelados, Magistrados, à no exercitar sola una virtud en los puestos, ni echar solo de la Republica un vicio, puestos los ojos en el todo universal de vuestro gobierno; repartid las virtudes, y conforme a la necesidad, aveys de echar de vuestra Republica, los vicios. No lo ha de acabar todo en un dia la justicia, aya tambien en que resplandezca la piedad. No basta para acreditarse de bueno el hombre, ser solo en un vicio malo. Que importa que sean limpios de manos los Ministros, si no dizen á sus Principes verdad? Y que importa que digan al Principe la verdad, si defuellan al Pueblo con sus manos? No ha de poner el Governador solo en una parte la vista: para esto tiene dos ojos; mire á una mano, y á otra; aguarde la una virtud, á que obre su compañera; suspenda el corregir un vicio, porque no embarace a que salga otro mayor. Finalmente, llegaron á cumplimiento los pecados de Amalec.

Esto significan maravillosamente aquellas primeras palabras, con que echa el Señor el vando: *Contado he*, dize, *registrado he lo que ha hecho Amalec contra el Pueblo de Israél.* O Señor! que aguardays hasta el dia de la quenta, como si no huvierays de reduzarnos á quantas! y despues contays con tal delgadeza, que de rodo se conoce, que tuvisteys quenta? Fieles, quenta con la quenta; mirad que està contando Dios nuestros passos, y pecados, aquellos para cortarlos, en llegando al numero destinado, y estos para sentenciarlos, en acabando su numero los passos.

Pero que culpa tuvo el Pueblo, que vivia en Amalec al tiempo del castigo, de lo que cometieron sus passados en el de la ofensa? Ninguna; si huviera avido arrepentimiento, y dolor en Amalec: pero fueron de unos á otros heredando el aborrecimiento al Pueblo de Dios, y al Dios del

SAVL.
Y enseñando á los Principes, á poner los ojos en el todo universal de su gobierno.

Y castigando en Amalec la culpa de sus passados; pero no averse arrepentido della.

SAVL. Pueblo; continuaron con el aborrecimiento las guerras, las correrías, captividades, desordenes, y hallaronse reos de allí à quinientos años, del pecado de sus padres. Gran bien es heredar buenas costumbres, y exemplo de Christiandad, y virtud. Laço es no conocido, miseria no advertida, la que heredan los hijos, y successores, en la mala creencia de los padres, y siendo ageno el principio en el daño, es el castigo del successor. Tambien adviertan los Principes, que aunque al cometer las ofensas contra Dios los Pueblos, no les succeda el castigo; toda via lentamente se va caminando à el: porque detiene algun tiempo la piedad à la justicia, para ver si dan los Reynos disposicion que se logre la piedad; pero quando la felicidad haze mas rotos los vicios, buelve à cargar el castigo, sobre aquello que parece que olvidó, y pagase duramente à los fines, lo que fue tolerado, y suspendido, pero no perdonado à los principios, destinando Dios à un figlo de culpas, otro de calamidades.

Obedece
Saul à
Dios, jun-
ta, y quen-
ta al Pue-
blo.

Llega à A-
malec, y
pone embos-
cada.

Embía à
dezir à los

Obedecio promptamente Saul à Samuel, en disponerle à la execucion de la orden del Señor. Mandò al Pueblo que se juntaresse, y contò doscientos mil de apie, y dies mil varones de Iuda. Gente grande deve de ser la desta Tribu, que siempre se contaron separados, y con ponderacion de valerosos. Todo esto era yr expresando, que avia de nacer de su Tribu, el mas fuerte Capitan. Llegò Saul con su exercito à la Ciudad de Amalec, y puso emboscada en los barrancos, y partes escondidas del contorno. Accion licita en guerra justa, donde su promulgacion, avisa lo bastante al enemigo, para quanto permitiere el arte de buena guerra, y con que no mueren engañados, sino improvidos, los hombres.

Sabiendo Saul, que los Cineos, nacion vezina à los Amalecitas, y que vivía entre ellos, venian en su favor, (à los

quales devia el Pueblo de Dios buena correspondencia, SA VL. quando baxò de Egipto,) les embió à dezir, *que se apartassen de los de Amalec, no los llevasse tras si el mismo castigo, y calamidad, axiando hecho ellos misericordia con el Pueblo del Señor, y assi lo hizieron.* Peligro es grande, andar el inocente entre los malos; y conveniente, andar entre los buenos; que es adonde Dios embia las gracias, y los favores; no entre los pecadores, à donde auesta la justicia los castigos. Enseña Dios con esta atencion que tuvo Saul con el Cineo, que si castiga su divina Magestad las ofensas, passados quinientos años, tambien premia los servicios, aunque se interponga otro tanto tiempo entre ellos, y la remuneracion: y que siempre cuyden los Principes, de que no lleve la ira, à los buenos con los malos. No se desarraygue la zizaña, si con ella ha de perecer tambien el trigo, y acabarfe la heredad. Menor mal es, que vivan buenos, y malos, que no que se acaben todos.

Matth. 13.
v. 30.

Fue talando Saul con su exercito todas las tierras de Amalec, desde Abila àzia el Sur, que està à la parte de Egipto; prendió al Rey Agag, pero perdonóle la vida, y passò à cuchillo el vulgo, y guardò las mejores cabeças de ganado; y todo lo rico, y luzido de sus bienes, y de todos sus vassallos, no quisieron quemarlo, y deshazerlo, como lo mandò el Señor: solo aquello que era vil, y de poco precio quemaron, y destruyeron. Al instante se lo dixo à Samuel, Dios. No me admiro, que lo mirava de cerca. O si Saul al obrar, reparasse le estava mirando Dios! Pudiera ser, que no huviera quebrantado su precepto! Que todo nuestro mal nace siempre deste olvido.

II.
Entra en
la empresa,
apoderase
del Reyno.
Prende al
Rey Agag,
degnella el
vulgo, y
reserva lo
mejor de los
despojos.

Pesame, dixo su divina Magestad à Samuel, de aver hecho Rey à Saul, porque no me ha obedecido. O Señor! gran daño, quando os obligamos à que os pese, de avernos dado la dignidad! señal es, que obramos contra vuestra expectacion.

Enojase
Dios, y dize
que le pesa
de aver he-
cho Rey à
Saul.

SAVL. Pues Señor, en vos cabe penitencia? arrepentimiento? dolor? No es el pesar de lo resuelto, una satisfacion del error? Vn dolor del defacierto? Vn testigo de aver faltado la providencia? Vos, Señor, que lo teneys todo presente, fabiays qual avia de ser Saul, que os avia de ofender; fabiays su inobediencia, y su pecado; os doleys de aver hecho, lo que pudisteys escusar al hazerlo, pues estavays mirando los motivos del dolor, y del arrepentimiento, como los del premio, y la corona? Si; y no fue falta de providencia, ni de conocimiento, ni caben en Dios defectos, que es el origen del acierto, y la regla de lo prudente, y lo santo; sino que al tiempo de hazer Rey á Saul, no hubo otro que mejor lo mereciesse en Israél, y assi lo assienta el Texto sagrado. Tenia justicia entonces; quiso Dios guardarle su justicia; hazerle Rey, y despues si se conservasse en gracia, aplicar á el su benevolencia; si se apartava de Dios castigarle su justicia. Sucedió esto ultimo, y pesale á Dios de averle eligido, como quien se halla necesitado de averle de castigar.

Por hallarse necesitado á castigarle.

Y de aqui aprendan los Principes, y Magistrados grandes, á guardar ygualdad, y rectitud en la justicia distributiva, y calificacion de los sujetos, y premios para las dignidades, aunque sea por una hora; pues el Señor, por las virtudes que tenia Saul, á vista de sus pecados venideros, por merecerlo mas que otros, le puso en las sienes la corona. Y este dolor de averle hecho Rey, es modo de explicar la gravedad del pecado de Saul: assi para que lo entendiesse Samuel, humanandose su divina Magestad á nuestras frases, antes de averle hecho hombre; como para que viesse quanto devia dolerle al Pueblo, que pidió tener tal Rey, aviendo de sufrirlo, pues al mismo Dios le causa dolor, y pena, con estar en su mano castigarlo.

En-

Entristeciose Samuel, dize el Texto sagrado, oyendo el enojo del Señor, y toda la noche estuvo rogando con gran clamor, por Saul. Varon perfecto! que intenta aplacar á Dios, tan justamente indignado. Siempre el Señor se huelga con nuestras lagrimas: y aunque no condecienda con la intercessio, porque el pecador resiste, condeciende en el merito del justo que por el ruega: y esso se lleva de bueno el que rogó, que queda mas en gracia del Señor, aunque no se digne de concederle la gracia.

SAVL.
Entristeciose Samuel, oyendo el enojo del Señor, y ruega por Saul toda la noche. Iacob. 4. 3.

Levántose á la mañana Samuel; no devio de ser muy propicia la respuesta. No se levantó de dormir que de orar se levanto. Atencion Prelados, Obispos, á la oracion, y á las vigiliyas, que es todo nuestro remedio. Madrugó mucho, para llegar temprano á verse con Saul. Dixerone en el camino, que avia levantado un arco triumphal, ó tropheo en el Carmelo, y que de alli se avia buuelto á Galgala. Mal rastro va hallando el Profeta, del acierto, y obediencia de Saul. La victoria era de Dios, la orden el castigo de Amalec: y dize el Texto sagrado, que levantó un tropheo para si. Devia en buena atencion, levantarlo para Dios. Buelve Saul sobervio de la guerra, y no pio; que cierto es que no fue en ella obediente.

Sale á la mañana en su busca.

III.
Levanta tropheo en el Carmelo.

Llegó Samuel, al tiempo que estava el Rey ofreciendo holocausto de los primeros animales del despojo. Assi como llegaron á verse el Rey, y el santo Profeta, dixo Saul á Samuel: Bendito seas de Dios, ya cumplí el precepto del Señor. Que presto que assienta el hecho; esto mejor lo sabe el Profeta. Davan á este mismo tiempo, baidos, las ovejas, corderos, y terneras del despojo, y oyodos Samuel, y con prudente dissimulacion dixo á Saul: Que voz es esta de ganado, que haze ruido en mis oydos? O Señor mio! qué importa que el pecador encubra sus pecados, si estan clamando al cielo sus pecados! Guardemonos de ofender vuestra

Llega estando sacrificando el Rey.

Oye los baidos de las ovejas, y pregunta, que voces de ganado eran aquellas.

SAVL. vuestra bondad, los que no podemos escondernos de vuestra presencia. Quando los labios del poderoso dissimulan sus maldades, las han de manifestar los bramidos de las fieras. Calla el Rey su delito, y los brutos lo estan confessando à voces: como quien dize: Ya eres bruto, pues has ofendido à Dios, y lo niegas; y mas racionales nosotros, pues confessamos tu delito.

IV. *Escusase Saul.* Viendose Saul necesitado de darle satisfacion, le dixo: *Traxeron de Amalec este ganado.* No dize: Mandè traer de Amalec este ganado; como si el se huviera venido de Amalec, ò otro lo huviera mandado. O naturaleza, lo que huyes de culparte! *Perdonò el Pueblo à lo mejor del ganado de Amalec, añadiò, para sacrificarlo al Señor tu Dios, todo lo demas matamos.* Porque perdone Dios su fragilidad, echava al Pueblo la culpa. Cierito, Señor, que parece que me oygo en Saul disculparme, yo à mi mismo. Assi hazemos al tomar nos la quenta: pero no assi, quando vos nos la tomays. Que iniquo modo de disculparse; solo el Pueblo perdona; esta es la culpa: y assi dize: *Perdonò el Pueblo: todo lo demas matamos.* Esse fue el merito: y assi se quenta con el Pueblo, al merecer, y sin el Pueblo, al pecar. Pues Saul, que culpa tiene el Pueblo, de lo que tu hiziste siendo Rey, y el Pueblo executò siendo vassallo? Perdonaste tu, y culpas à esse desdichado Pueblo? Pero yo digo, que tu, y el Pueblo perdonasteys! si fuera accion loable, te llevarás la alabança, la gloria, y aun el despojo; era la accion censurable; pues tenga la culpa el Pueblo. No levantaste el tropheo para ti en el Carmelo? Pues si para ti fue la gloria del vencimiento, sea para ti el castigo. Dura compañia fuera, llevarte tu lo gustoso, y todo lo penoso, el Pueblo: *Perdonò el Pueblo, dize, à lo mejor del ganado, para sacrificarlo à tu Señor.* Con el color de la Religion, quiere cubrir su inobediencia, y codicia.

No

NO LA BASTA Religion Saul, para que haga el Principe lo malo, pues es la mayor Religion, no hazer lo malo; si con la inobediencia à Dios se sacrifica, es irritar, no propiciar su justicia. Merece tambien su ponderacion aquella palabra: *Para sacrificar à tu Señor Dios.* No dixo à nuestro Señor; ni, *al del Pueblo;* sino, *al tuyo,* al de Samuel; que quiere hazer por via de lisonja, complice en la culpa al Santo; como quien dize: Guardamos este ganado para sacrificar à tu Señor, à quien tu tanto huelgas, que le aplaquen, y propicien. Este gusto te hemos hecho; ò ya quisiesse cebarle, con la codicia de tan grande sacrificio, por tocar el Sacerdote lo que sobra de la victima; y nunca al codicioso le parece que ay otro, que no lo sea.

Finalmente, quiso ganar à Samuel, y adulçarle, quando avia menester Saul à Dios. No es esse el camino, Rey; dexa la criatura, y pidele perdon al Criador, dile, que pecaste, y que no ha pecado el Pueblo; que tu codicia, y dureza te engañò. Pide perdon à Dios, y tendras con esso al Sacerdote, y à Dios. Quieres traer à ti al Sacerdote, y no à Dios, y ni tienes à Dios, ni al Sacerdote. Ultimamente, escusandose le dize: *Esto ha traydo el Pueblo para sacrificar à tu Dios: todo lo demas lo avemos muerto:* Pues Saul, no es vivo Agag, que fue el primero à quien condenò el Señor? y es el Rey la cabeça del delito, el mayor fujeto del exemplo, y del castigo? Como dizes que todo lo has muerto? Porque tratava este Rey de disculparse, y olyidavase la culpa principal. Faltale la luz, y no conoce su culpa. Antes que le responda Samuel (pues es duro mensagero, y assi no será grave el dilatar la embaxada) consideremos el pecado de Saul, y caerá mejor sobre el processo, y su conocimiento, la sententia.

El pecado de Saul fue grave, y escandaloso. Esta jornada

X

nada

SAVL.
Y quiere con el color de la religion, cubrir su inobediencia.

Y ganar à Samuel.

Echale al Pueblo la culpa,

Siendo fuya:

SAVL. nada contra Amalec, era toda del Señor. No resolvieron los Israhelitas pelear contra Amalec: y estando ellos sin este cuydado, quiso Dios dar à sus injurias castigo, y vengança à sus agravios; guerra de reputacion, que pesa mas el exemplo, que el despojo. Mandó à Samuel, que lo dixesse à Saul; juntó el Pueblo, hallóse con doscientos mil Israhelitas. Ya tenia Dios maldito à Amalec, por grandísimos peccados, pues aun à los irracionales, è insensibles, los tenia destinados al fuego. Facilitóle su divina Magestad la empresa; dióle el Reyno, y Rey en las manos, y todo quanto el tenia; perdonó Saul al Rey, degolló al vulgo.

Injusticia de Saul, passar à cuchillo el Pueblo;

Mirad que notable inobediencia, y en ella una barbara injusticia. Ya que perdonaste à Agag, ó Saul, porque pas-
falte à cuchillo el Pueblo? No fue Agag el que hizo la guer-
ra à Israhel? No fueron sus Satrapas los que lo mandaron?
Los que conduxeron la gente? Lograron las correrias?
arrasaron las Ciudades? degollaron los Hebreos? Pues si
esta fue la culpa, porque no guias derechamente al que la
tiene, el castigo? Y si perdonaste al peor, porque no per-
donaste al menos malo? Esta fue eleccion de la codicia; no
tenia el triste vulgo, ni resistencia, con que oponerse al ca-
stigo, ni riquezas con que rescatarse del avaro; muera de-
gollado el vulgo. No le deguellas Saul, porque lo manda
el Señor, sino porque no tiene que darte. Gran delito es
la pobreza, en el Tribunal del codicioso! si es pobre, el
tiene la culpa.

Mayor maldad, que aver perdonado à Agag.

Por mayor maldad, puede ser que juzgasse el Señor en Saul, aviendo perdonado inobedientemente à Agag culpado, el aver degollado crudamente al vulgo, que si à todos los huviera perdonado. No porque no devia tambien acabar con el Pueblo, como con los Satrapas; sino porque señaló la execucion, la infame rayz, de donde se originó la trans-

transgression; salvando al rico por rico, matando al pobre por pobre: porque si huviera Saul, ya que quebrantó el vando del Señor, redimido al rico por rico, y al pobre por pobre perdonado, avia alguna circunstancia en la inobediencia, à que pudiesse inclinarse la piedad.

Pero no solo fue cruel con el vulgo de Amalec, sino lo que es mas, grossero con el mismo Dios. Quiere su divina Magestad, que sea victima à su justicia Amalec, y que le sacrifiquen aquel Pueblo para que quede exemplo en el mundo, de su poderosa mano, y de lo que deve temerse su castigo, que recelen las gentes su ira, y dexen con esso vivir al Pueblo de Dios. Ponele à Amalec à Saul en sus manos, para que execute el vando, haga aquel sacrificio à su poder: escoge Saul todo lo mejor, y mas pingue para si; y el vulgo, y lo mas vil, se lo sacrifica al Señor; con mas preciosa ofrenda, perfumando su codicia, que à su Dios.

O lo que pesa cada uno para si! Ann compitiendo con Dios, nos adoramos. El intento de Dios era, que viesse el mundo escarmentado à Amalec, que aquellas halajas sobervias, que le ofendian (que tambien ofenden à Dios gravemente inmoderadas alhajas) se quemassen, para que viviese en la posteridad este escarmiento. Todo lo rico reserva para si Saul; las halajas viles sacrifica; rescata al Rey, y à los Satrapas, y solo deguella al vulgo. Que exemplo avia de resultar deste castigo? Es el vulgo de Amalec el que movió las guerras, y el que discurrió en las razones de estado? El que anhela por las Provincias agenas? Es fino Agag, y sus Ministros, y Parlamento? Pues porque Saul aplicó el castigo, donde està menor la culpa? Era la sustancia del vando, que muriesse Agag, y los Satrapas; y la circunstancia, que como sigue el vulgo à los Magistrados al pecar, les siguiesen tambien en el castigo: y dexando la

SAVL. fustancia, vase Saul à la circunstancia. Quando pecaron en el cuerpo de aquel Reyno la cabeça, y los braços, le corta solo los pies. De fuerte, que contiene el pecado de Saul, Inobediencia, Injusticia, Codicia: y quando buelve con estos tres vicios vencedor, aprisionado; añade en el Carmel la Sobervia del tropheo. Que encadenados andan siempre los pecados entre si!

*Disculpa su
pecado, no
teniendo
disculpa;*

Ya que pecò, y se hallava en el naufragio de la culpa, podia salvarse en la tabla del dolor. Ponele Samuel del ante su pecado; que los balidos del ganado estavan acusando al Rey, y responde con infinitas disculpas: *El Pueblo es el que pecò; quisimos sacrificar; todo lo demas matamos; fue por aplacar à tu Dios.* Mirad que dellos quiso enredar en su culpa: al Pueblo innocente, al Sacerdote ausente; hasta al mismo Dios, que le mandò lo contrario, quiere poner por motivo de su exceso, diciendo lo hizo *por sacrificar.* Si es necesario escusarnos de una espada desnuda nos affimos.

*El que con-
deno el de
su hijo, re-
miendo ran-
tas defen-
sas.*

El cuydado de disculparse Saul, me haze otra vez reducir à la memoria, la culpa de Ionathas; vengamos Principe a quantas. Echaste el vando de que nadie comiesse hasta la tarde, quando todos estavan pereciendo. Tocò un poco de miel con la punta de la vara Ionathas, y llegòla à los labios, y es tu hijo. Que disculpa hallaste à su pecado? Tres vezes te empeñaste en condenarlo: tres dixiste: *Ha de morir Ionathas.* Porque no reparaste, que ignorò aquel moço el vando? Que fue tan leve su transgression? Que no comio, sino que gustò la miel? Que era, no solo urgente, sino extrema la necesidad? Que es la consecucion de la vida, la suprema ley de los nacidos? Des pues de todo esto, no hallaste disculpa en Ionathas, con ser tu hijo. Echò Dios el vando contra Amalec, y no contra el Pueblo, como tu lo echaste; date la victoria en las

SAVL. las manos, al Rey, y al Reyno, no con la fatiga que le dio
 ,, à Ionathas los Philisteos, que peleò con un soldado, y tan
 ,, conocido riesgo de la vida. Venciste acompañado de dos-
 ,, cientos mil Israelitas; levantas tropheo, para ti, y entras
 ,, triumphando en Israel; tu hijo, causa de mayor victoria,
 ,, es aculado, y sorteado en la vida. Quebrantaste el vando,
 ,, no como tu hijo, por necesidad, sino por codicia; no gu-
 ,, stando un poco de alimento, sino trayendo las halajas
 ,, mas preciosas, los ganados mas pingues, lo mas rico, y
 ,, caudaloso de Amalec: y luego para ti tantas disculpas, al
 ,, delito, siendo delito de tantas culpas, y de ninguna disculpa;
 ,, y para tu hijo, siendo delito de tantas defensas, no hallaste
 ,, disculpa alguna? Porque no te armaste en Amalec del zelo
 ,, de la justicia, al quebrantarse el vando del Señor, como al
 ,, vengar el vando, que tu echaste en Gabaà?

Esta diferencia ay de juzgar uno su causa, ò la agena, aunque sea de su hijo. Esta diferencia ay, de castigar el hombre la transgression à sus vandos, ò à los de Dios. Muera el hijo del Rey, porque quebrantò el vando del hombre, en Gabaà; y no perdone el hombre, ni à su hijo, que contravino à su vando. En Amalec, viva, aunque sea el enemigo Amalecita, porque es el vando, de Dios: pero muera Ionathas, que quebrantò vando de hombre. Que cierto es, que en todo sabemos à hombres! Trata Saul de escusarse del delito propio; halla infinitas disculpas: trata de castigar à Ionathas, y no halla disculpa alguna. El vando de Dios, que ha de ser el mas respetado, y venerado, lo mira como ageno, y tiene disculpa la transgression; en el vando propio, que es del hombre, no ay disculpa, que es propia jurisdiccion. Quando, Señor, vuestras causas tratarémos como nuestras? Quando como nos amamos, os amarémos, Señor? Somos hombres, y assi obramos

*Diferencia
que ay de
castigar el
hombre la
transgres-
sion à sus
vandos, ò à
los de Dios.*

SAVL.

como hombres. Todas las ordenes, y mandamientos, porque son nuestros, los hazemos formidables; vuestras leyes, y mandamientos, olvidamos, porque no son leyes nuestras, ni hijas de nuestro poder, ambicion, y voluntad. Hazed Principes guardar los vandos de Dios, y hará su divina Magestad, que se guarden vuestros vandos. Castigad las blasfemias, los sacrilegios, los publicos pecados, y hará el Señor que sean vuestros enemigos flacos, vuestros vassallos obedientes, y fieles vuestros Ministros.

V.

Buelve a
reprender
Samuel al
Rey.

Veamos que le respondió Samuel, à Saul, despues de tan gran numero de disculpas al pecado. *Dexame*, dize Samuel; palabra de grande enojo: *Dexame*; el Sacerdote, al Principe; mal calo! Apartarse de lo seglar, lo Ecclesiastico, y de los braços de un cuerpo, yrse el uno por su parte, grande ruyna amenaza! *Dexame*, dize, y te mostrarè que es lo que el Señor me ha dicho de noche. Tambien el tiempo en que Dios habló à Samuel, en esta causa, es lugubre, y temeroso. Que triste que se espera la sententia! Respondiole al Profeta, que lo dixesse, porque no se atrevió à dexar de oyr la sententia del Señor; es mas poderoso que el, pero mas le valiera pensar en su poder, al tiempo de su pecado. Continuò Samuel: *Por ventura siendo pequeño à tus ojos, no te han hecho Cabeça de las Tribus? Pequeño à sus ojos, dixo el Profeta, no pudo ponderarse mas la indignidad de Saul. Que tal ferà à los ojos del vezino, el que à sus ojos mismos es pequeño, quando todos nos juzgamos grandes, con la propia aficion que nos tenemos? No te han hecho Cabeça de las Tribus? No le dize: no te ha hecho Dios, sino: No te han hecho? y habla como arrepentido: pero luego se declara, para ponderar la culpa: Vngiote el Señor en Rey sobre Israèl, y te mandò que mataßes los pecados de Amalec. Los pecadores, significa aqui pecados: y se conoce, que fue castigo de culpas esta guerra,*
y no

y no de razon de estado, y que era guerra sagrada, y del Señor. Y que peleasses contra ellos, hasta acabarlos del todo. Porqué no obedeciste al Señor, y tomaste los despojos? Porqué no oiste la voz del Señor, sino que mirando los despojos, hiziste esta maldad en su cara? Mal empleo da à sus sentidos Saul; no oyó la voz del Señor, y mira à los despojos; si el huviera oydo, no mirara; y si no mirara, obedeciera! O codicia! ruyna, y privacion de innumerables bienes, y virtudes, y en Principes, Reyes, y Magistrados, infame origen de grandes males.

Respondio à Samuel Saul: *Antes oí la voz del Señor, y fuy à Amalec, por donde me mandò, y traxe cautivo à Agag Rey de Amalec, y matè a Amalec. El Pueblo es el que traxo essos despojos, de ovejas, y bueyes, que son las primicias del ganado que se matò, para sacrificar à su Señor Dios en Galgala. Otra vez culpa Saul à su Pueblo, fiendo su Rey, y Cabeça. Respondio el santo Samuel al Rey, que se defendia con la Religion, acusandole con la contravencion à la obediencia, que es la essencia de la misma Religion. Por ventura (dixo) quiere mas el Señor, que le sacrificen holocausto, y victimas, que no ser obedecido? Mejor es que el sacrificio la obediencia, y mejor oyr la voz del Señor, que sacrificarle las entrañas de las fieras: es como pecado de adivinos, repugnar à sus preceptos; y mal de idolatras, no quietarse en lo que manda. Pues despreciaste la palabra del Señor, el Señor te ha despreciado, para que no seas Rey. Dixo entonces Saul à Samuel: Peque; Buena palabra, si no la dixera, quando ya le avian quitado la corona de las fienes. Mas si la dixo para que se la bolviessen? Peque, dixo el Rey, no cumpliendo la palabra del Señor, y la tuya: temi al Pueblo, y obedeci à sus voces; pero agora, toma, te ruego, sobretè, mi pecado: vente conmigo para que adere al Señor. Dixo Samuel à Saul: No bolverè contigo; porque así como tu despreciaste la palabra del Señor, el te ha despreciado à ti, que no seas Rey sobre Israèl.*

Y el à escusarse, y culpar al Pueblo.

VI.

Anunciale
sus desdichas, y la ira del Señor.

Siente Saul
la perdida
del Reyno,
y no la de
la gracia.

Y apar-

SAVL. Quiere de-
xarlo Saul,
ditienele, y
rompese la
vestidura
sagrada.

Pidele que
le honre de-
lante de los
ancianos :
Condecien-
de,

VII.
Hace peda-
ços Samuel
al Rey
Agag.

Buelvese à
Rama-
thain, y
Saul a Ga-
baá.

T apartóse de Saul el Sacerdote para yrse : y el Rey asiendo de la capa, haziendo fuerça, el uno à detenerle, y el otro à yrse ; se rompió, y quedó Saul con la una parte en las manos. Entonces, bolviendose Samuel dixo al Rey : Asi ha dividido tu Reyno el Señor el dia de oy, y se lo ha dado à un vezino tuyo, mejor que tu : que el Triunphador sobre Israël, no perdonará, y con tu penitencia, no se aplacará : que Dios no es como el hombre, que se arrepiente de lo hecho. Bolvió el infeliz Rey à dezir : Pequé : pero hónrame delante de los ancianos del Pueblo, y de los demas de Israël : buelvete conmigo, para que adore à tu Señor Dios. Que triste cosa ! Ya no le llama su Dios, sino Dios de Samuel. Buelto el santo Sacerdote, condescendiendo con el Rey, le siguió, y adoró Saul al Señor. Entonces dixo Samuel: Traedme aqui à Azag, Rey de Amalec. Pusieronlo delante, gordissimo, y que venia temblando. Mas le valiera temblar, al començar las guerras, que le traxeron à tan terrible castigo ; y dixo el desventurado : Desta manera separa la amarga muerte ! Palabras son bien sentidas ; como quien dize : Assi se acaban los gustos ; assi la muerte corta los deleytes de la vida ; assi el que ayer fue Rey, oy es reo ; assi el que ayer matava, oy muere ; assi del trono Real, se va al lugar del suplicio ! Dixo entonces Samuel : De la manera que dexó tu espada sin hijos à las mugeres, se hallará sin hijo tu madre : y lo hizo pedaços delante del Señor, en Galgala. Fuese Samuel à Ramathain, y Saul se partió à su casa à Gabaá. No visitó mas Samuel à Saul, hasta el dia de su muerte : pero llorava Samuel à Saul, porque se avia Dios arrepentido de hazerle Rey.

Este es de los casos mas formidables, y graves, que ha sucedido en el mundo. Vn Rey hecho pedaços à la cara del Señor, por mano del Sacerdote ; otro privado del Reyno ; hecha pieças la sagrada vestidura. Quien puede passar ligeramente por el ? Mezclèmos el aprovechamiento, con el gusto de la Historia ; déle luz a la atencion, la

in-

instruccion ; no ay palabra que no sea misteriosa en este SA VL. caso.

La inobediencia de Saul, es conocida, y está arriba ponderada. Veamos aora, porquè no satisfizo su dolor. Por ventura ay culpa, por gravemente que la censure la justicia del Señor, que no la perdone su piedad, quando el peccador la llora ? Dos vezes dixo : Pequé. Pidio al Sacerdote, que llevasse su peccado ; esto es ; que rogasse à Dios por el ; que le llevasse consigo à adorar al Señor, y le llevó ; reconoció que el peccado avia sido, no obedecer al Señor, y despreciar su palabra. Pues si vemos la confessio n, el dolor, el desseo de volver à la gracia : que oculto daño tiene dentro de si este remedio ?

Dos defectos sustanciales tuvo en esta confessio n este desdichado Rey, que nos daran materia, y doctrina muy conveniente, y necessaria al aprovechamiento comun : falta de verdad, y de dolor. No confessó derechamente el peccado, imputandolo siempre à su Pueblo : de suerte, que en la acusacion que le puso Samuel, tres vezes dixo, que el Pueblo era el que avia peccado. El Pueblo, dize, que perdonó el ganado, y lo mejor de Amalec. El Pueblo traxo el ganado, para sacrificarlo à su Dios. Temi al Pueblo y obedeci à sus voces : fin que el Texto sagrado eche esta culpa solo al Pueblo, pues quando perdonó à Agag, dize : Perdonó Saul, y el Pueblo à Agag, y à lo mejor de su ganado, y balajas, esto es ; Perdonó el Pueblo, porque perdonó Saul ; perdonaron los súbditos, porque vieron que perdonó el Principe ; siguió el vassallo el exemplo de su Rey. De aqui resulta, quan poco lisa, pura, y clara fue la confessio n de Saul, echando su culpa al Pueblo, y donde la confessio n es compuesta, fingido es el sentimiento, y dolor. Si de verdad no conoce el hombre su peccado, solo de apariencia tiene al arrepentimiento. Falta conocimiento a Saul

Porque no
satisfizo à
Dios la con-
fession de
Saul ?

Por falta
de verdad :

Echando la
culpa al
Pueblo,

Y

de

SAVL. de su culpa, pues hallava infinitas disculpas à su culpa. Quien no llega à ponderar el delito, nunca llegarà à llorar-lo. Muy asfido à los descargos el malo, desafido anda del dolor, y contricion. Pero veamos, quando el innocente Pueblo huviera traydo el ganado, y los despojos, y perdonado al Rey, si era bastante descargo.

Pues Saul, à quien mandó Dios que acabasse con Agag, y Amalec, y toda su hazienda, y ropa, à ti, ò al Pueblo de Israel? A ti; aquel Pueblo, fueron mas que unos hombres, llamados à tu obediencia, rendidos à tus preceptos? Vinieron à tu llamamiento, pelearon, se aventuraron, vencieron; traes tu el ganado, y la ropa, perdonas al Rey Agag, y luego paguelo el Pueblo. Quieres ser Rey al mandar, y no serlo al dar la cuenta? Tomas el cargo en que Dios te pone, fin la carga? Lo honroso, lo poderoso, lo grande; el mandar, gobernar, elegir, arbitrar, talar, hazer, deshazer, para ti; y que la residencia, y cuenta, la dé el Pueblo.

Y diciendo
que le temia,

Temí al Pueblo, dize. A quien temiste? Al Pueblo. Temiste à quien de ti està temblando? Temiste à quien està obediendo? Temiste à quien està gobernando? Y à Dios, que te hizo Rey; à Dios que te manda, gobierna, dirige, sustenta, conserva, honra; no temiste? Es mas poderoso el Pueblo que Dios, que te hizo Rey de esse Pueblo? Mandate Dios una cosa, otra contraria à aquella te està pidiendo el Pueblo (que ni aun esto confta que pidiese;) temes al Pueblo, dexas de temer à Dios? Muestras, no solo en la escusa falsedad, pero baxeza, y temor; la codicia te engañò; no te atemorizò el Pueblo. Por temer à tu Pueblo, dexas à Dios, en caso en que està empeñada su honra, su poder, y su justicia? Si tu, que eres Rey, y mandas, dexas de obrar lo que te ordena el Señor, por el miedo: que hará esse desdichado Pueblo, en quien es natural el temor, pues obe-

„ obedece? Quien ha de obedecer à Dios, si el que gobierna SA VL.
„ teme à los que gobierna, temiendole à el, aquellos à quien
„ gobierna?

Obedeci, dize, *a la voz del Pueblo, y así perdoné à Agag, y à sus balajas.* Otra circunstancia à la vileza, y mas fea. *Obedeci à la voz del Pueblo, y no à la voz del Señor.* Temer al Pueblo, y obrar por su temor; flaqueza es de coraçon en un Rey, quando Dios le manda lo contrario: pero *obedecer*, sobre temer, es infame indignidad. *Obedeci su voz*, que sobervia tan humilde, y que humildad tan sobervia se està descubriendo aqui! Por no confessar Saul à Dios, que pecò, ni rendirse à conocer su delito; passa por sujetarse à su Pueblo, y dezir, *le obedecio*: Vassallo de sus vassallos se confiesa, por no rendirse à Dios, de quien es vassallo. Pues quanto mejor es, ó Rey impenitente, postrarte delante del Señor, reconocer tus culpas, pedirle misericordia, manifestar tu pecado: dezir, que si el Pueblo pecò, fue porque à ti te viò pecar; que el es innocente, tu culpado; que el perdonar el Pueblo à Agag, fue merito, porque te vio perdonar; y en ti codicia, y miseria, porque obraste contra el vando, y voluntad del Señor. Quanto mas te vale quitar la corona, arrojar el cetro à los pies de tu Señor, postrarte, humillarte à Dios, que no à tu Pueblo!

O ceguedad humana! mejor es, pero no es tan facil esto. Si Saul conociera que pecò, ya este Rey se conocia; y es sumamente dificultoso en el hombre, el conocerse. Si este Rey se culpára à si mismo, ya este Rey à si mismo se vencia; y es sumamente dificultoso en el hombre, vencerse. Si este Rey no se disculpára con su Pueblo, à si mismo se culpava; y es sumamente dificultoso en el hombre el culparse. Toda esta confession fue pura naturaleza, sin que se vean en ella, resplandores algunos de la gracia. Entra

SAVL. constantas disculpas este Rey, en el, *pequè*, que le quita toda la fuerça al dolor; entra tan tarde, que ya no parece que confieſſa su pecado arrepentido, fino convencido en el. No confesò que *pecó*, hasta que ya le avian dado la sentencia, y privadole del Reyno; de donde se colige, que quiso ver, si ya que avia perdido el Reyno con la culpa, podia cobrarlo con el dolor. El Reyno busca Saul, y no la gracia de Dios; pues no cobrará la gracia, y no conservará el Reyno.

Minorando la gravedad de su pecado.

Y ya que dixo, *pequè*, bolvió otras dos vezes à escusarse con el Pueblo, passando con ligereza por el dolor, y cargando su cuydado, en minorar la culpa à su pecado. Acaba de confesarte, Rey, duro de coraçon; pondera el pecado, y dexa à Dios las disculpas. No has pecado menos, al confeslar tu delito, que pecaste al incurrir en el vando. Allí te mostraste inobediente, y codicioso; aqui falso, soberbio, y pertinaz. Allí tuviste presente el objeto à tu codicia; aqui te está solicitando la piedad, quando te está amenazando la justicia. Si allí offendiste al Señor, por decir que temias à tu Pueblo; à quien temes aqui, quando le ofendes? Quien te amenaza, para que no le pidas misericordia? Quien te quita, que no solicites su piedad? Por ventura, es buena disculpa dexar de temer à Dios, por temer al Pueblo que à ti teme? Que te puede quitar esse Pueblo? La corona? el cetro? la vida? Essa te la dio Dios; quanto mas facilmente te la quitará quien te la dio, que no el Pueblo? No entraste en el oficio, con cargo de obedecerle, con obligacion de servirle? No le juraste primero, que à ti te jurasse el Pueblo? Quieres tu ser obedecido como Rey de tus vassallos, y no quieres obedecer, siendo vassallo de Dios, à tu legitimo Rey? Muy fuerte, muy constante, muy valeroso al mandar; muy flaco, muy vano, muy incon-

, constante, muy rebelde al obedecer; y el mandar es dado, SA VL. y el obedecer, devido.

Pequè, dize la primera vez, *pero honrame delante del Pueblo, y de los ancianos. Pequè, pero honrame.* Que desyguales palabras, y razones! *Pequè, pero honrame;* Antes avia de dezir: *Pequè, y despreciamete; Pequè, y castigame; Pequè, y sepa todo el Pueblo, que pequè; Pequè, y lllore conmigo Israèl, mi pecado; sepa el Pueblo que pequè, y tiene un Rey pecador; que perdi el cetro, y la corona, y el Reyno por mi pecado; que no merece reynar, quien no ha sabido obedecer à su Dios; que no merece honra, el que sale de su obediencia. Esto has de dezir Saul, con la palabra, Pequè. Llorará con esso el Pueblo: y con tu dolor, y el suyo, rogará el Sacerdote, y aplacaráse el Señor; humillandote primero, bolverás à ser honrado.*

No dize fino *Pequè, pero honrame*, como quien dize. *Pequè, y perdi à Dios; consuelome con el mundo. Dexè à Dios, pero no me dexè el Reyno: Ofendi al Señor, pero obedezcame Israèl. Quedeme este honra del Pueblo, que en ella libro el consuelo de mi pena. No es mal consuelo, una corona, y un cetro en mi pecado. Pues que te importan las honras, ni las coronas, si te falta Dios, Saul? No podras ser honrado, y aborrecido de tu Pueblo? No dexará Dios que te honre Samuel, y que te desprecie el Pueblo? Que es Dios, fino la fuerça de lo bueno, constante, santo, leal? Si Dios se aparta de ti, no se desata la lealtad en el Pueblo; el consejo en los Ministros; el valor en los soldados; lo bueno en las doze Tribus? Ay de ti Saul, si Dios se aparta de ti!*

Reyes, Principes, Prelados, Magistrados, acercaos à Dios, si quereys que se acerquen à vosotros los subditos, y vassallos. Que lealtad no la está sustentando el Señor? Que feè no tiene en su voluntad, su consistencia? Que

VIII.
Pide el Rey al Sacerdote que le honre delante de los ancianos: confesándose.

SAVL. fortaleza no cobra en Dios, su seguridad? Que constancia no es inconstante, sin el? En apartandose su amparo de las coronas, se apartan los vassallos de los Reyes; su mano sustenta lo bueno; su brazo defiende lo fuerte; su poder, da fuerza à lo grande. Acercaos à Dios, con las virtudes heroycas, religiosas, puras, Catholicas, costumbres reales, magnanimas, clementes, fuertes, prudentes, templadas, justas, castas. Temedle, y os temeran; servidle, y os servirán; obedecedle, y os obedecerán.

La reprehension del Sacerdote à Saul, llena de santissima doctrina.

La reprehension del Sacerdote à Saul, está asimismo llena de santissima doctrina. Porque quando el Rey se escusa, que guardó lo mejor de Amalec, para sacrificarlo al Señor, y se defiende con el culto exterior, le haze luego Samuel cargo con el interior, que es el superior de todos. Por ventura, dize, quiere mas el Señor, que le sacrifiquen con holocaustos, y víctimas, que no ser obedecido? Mejor que el sacrificio es la obediencia, y mejor oyr la voz del Señor, que sacrificarle las entrañas de las fieras. Como pecado de adivinos, es repugnar sus preceptos, y maldad de idolatras, no quietarse en lo que manda. Gran calificacion es de la altissima virtud de la obediencia, que exceda à los sacrificios! Pues, Señor, no es el sacrificio, el reconocimiento de nuestra fervidumbre à vuestra Deydad? De la criatura al Criador? El tributo mas claro del divino ser, reconocido, y venerado del humano? El que os aplaca, os inclina, os persuade? El que sustenta la Religion, y la Feè? El que tiene à los hombres atados à la obediencia; porque esta es mayor que aquel?

Es Dios la misma razon de aquello que califica. Ninguna cosa ordena, que no baste à defenderse à si misma, aunque no se buscara otra razon. Pero esta es clara; son los sacrificios el cuerpo de la obediencia, la qual es el alma de los mismos sacrificios. Tanto excede la obediencia al sacrificio,

Calificacion grande de la obediencia, exceder à los sacrificios.

SAVL. sacrificio, quanto excede el alma al cuerpo. Que es sacrificar el Pueblo los carneros, y terneras, sino una significacion, de que sacrificavan en ellas su voluntad? Que es presentar su ganado al Señor, y exponerlo al sacrificio, sino manifestar su coraçon, y resignar el Pueblo su obediencia, à los preceptos de Dios? Como quien dize: Assi morirè, Señor, quando quisiereys que muera, como sacrificio mi ganado à vuestro culto; como à el lo presento rendido, me presento, yo obediente. Allí sacrifican mi coraçon en figura, que está aqui sacrificado, y resignado en verdad. La obediencia me trae à sacrificaros; la obediencia os ofrece el sacrificio, da merito al holocausto.

SACRIFICAR con animo inobediente, y rebelde, no es sacrificar, sino engañar. Sacrificar con el coraçon dañado, es ofrecer el cuerpo traydor, y estar alebosa el alma. Del coraçon ha de salir el sacrificio; en el se ha de hazer, y dentro del se ha de ofrecer con el mismo coraçon. O Señor! que amigo soys de verdad! que enemigo de mentira! Que mucho, si soys la misma verdad! Sacrificad, Sacerdotes, con animo humilde, y resignado, puro, limpio, contrito, y obediente; no quiteys para vosotros el merito al sacrificio, que depende de la santa disposicion del Sacerdote; porque si sacrificays inobedientes al Señor del sacrificio, tendrá su valor el sacrificio; pero ay de aquellos que se atreven à sacrificar inobedientes, y llenos de pecados!

Como pecado es de adivinar, ò ariolar, repugnar à sus preceptos; y maldad de idolatras, no quietarse en lo que manda. No se contentò el Señor, con preferir la obediencia al sacrificio, sino con manifestar la gravedad que trae consigo la inobediencia. Como pecado de adivinar, es repugnar à sus preceptos. No parece muy facil de entender. Eran los Ariolos, unos hombres

Gravedad de la inobediencia, ser como pecado de adivinar, ò ariolar.

SAVL. bres engañados del demonio, que dexando el discurso natural, y racional, la ley fanta, el oraculo de Dios, que habla por sus Profetas y Sacerdotes, se yvan á consultar á las aras del demonio, y buscavan la verdad en la mentira; se metian por sus Templos; le pedian respondiesse á sus preguntas; y á estos llamavan Ariolos. Ya se da conocimiento al pecado de Saul. Dixole el Señor, *que acabasse à Amalec, y su ganado, sin dexar cosa viva.* Desprecio el oraculo de Dios; olvidò la voz de el vando, y su palabra santissima, que es la essencia de la verdad; consulta la codicia, la ansia del poseer los despojos; la vana gloria de perdonar un Rey, y hazer celebre su nombre. Creyó à las aras del demonio, en el Templo de su propia voluntad, desamparando à Dios, su obediencia, y sus preceptos. Siempre peca el hombre, con especie y color de algun bien, que apetece para el cuerpo, por los desseos desordenados del alma. Consulta el apetito al deleyte de los sentidos à la recreacion de las potencias; à estos responde en sus aras el demonio. Huye al enemigo, y dexa el oraculo de Dios, y de su Yglefia; sus preceptos; sus voces; sus mandamientos, y pierdesse totalmente.

Razones que se pudieron ofrecer à Saul para perdonar à Agag:

Que de razones se le ofrecieran à Saul, para perdonar à Agag, y no cumplir el precepto del Señor. Matar todo un Pueblo, crueldad; perdonar à un Rey, clemencia. De que sirve consumida, y devorada de la espada, y del fuego tanta hazienda? No es mejor, que con ella el Pueblo estè premiado, ganadas las Ciudades, taladas las mieses, sirviendo el de Amalec, y mucha parte del, castigado? No basta esto à satisfazerse la justicia, y acreditar con ella el escarmiento? Como puede parecer mal à un Dios tan perdonador, el perdonar? Sirva Amalec à Israèl; el Rey cautivo, sea la gloria del vencedor; los bienes, que consumidos han de ser ceniza

SAVL. ceniza à la crueldad, y à la ira, sean ornamento de las Tribus. Vea el Templo sacrificar en sus aras, el ganado del enemigo; y el que sustentava al idolatra, sea holocausto y sacrificio al Hebreo. Llevemos al Sacerdote estos despojos, y goze tambien el Pueblo, que quedò guardando la tierra, los frutos de la victoria.

Nada vale esto, Saul, no son essas razones de verdadero vassallo; son buscadas, y no halladas. No discurras en los preceptos de Dios. Por razones quieres convencer sus ordenes, é instruyr tu ignorancia, su eterna sabiduria? **Q**uema, abraza, mata, consume, acaba; quando Dios manda, que mates, quemes, abrases, y consumas. Dexa à Dios el ordenar; toma tu el obedecer. Quando Dios quiere que seas justo, te hazes misericordioso? Tu serás cruel, quando Dios quiera que seas piadoso. No ay virtud que baste à apartarse el verdadero obediente, de la voz del Señor. La misericordia es crueldad, quando Dios quiere se exercite la justicia. Parecen algunos vicios virtudes, y son en sustancia vicios. Perdona el luez al culpado; parece piadoso, y es injusto. Relaxase el Pueblo con el descuydo de los luezes, en hazer justicia; llama se piedad la remission, y es crueldad. Entre tanto que el Ministro està perdonando al facinoroso, està el maquinando la muerte al inocente. Mata el delincuente sin piedad; y juzga el luez con misericordia, y sin justicia; tanta crueldad y mayor es, perdonarlos à todos, que à ninguno. Porque el que à nadie perdona, es cruel con algunos, que pudiera perdonar; pero el que à todos perdona, es cruel con muchos, à quien matan los facinorosos, que perdona; el uno alienta al pecar; el otro lo reforma, y lo contiene. Pareciale à Saul, que aquellas hermosas, y ricas halajas de Amalec, avian de ser el lucimiento de Israèl, y el ornamento de las Tribus; y Dios queria, que se

No aviendo ninguna que baste à apartar al verdadero obediente, de la voz del Señor.

SAVL. quemassen, porque no fuesen ruyna, y perdicion de sus costumbres. Davale Dios la victoria, pura, y limpia; dexava castigado el enemigo; todos los demas vezinos temerosos, con tan terrible escarmiento, bolvia el Rey obediente, el Pueblo alegre, Dios fervido, y aplacado; los despojos que avian de relaxar las costumbres, abrasados; la codicia de Saul, con color del lucimiento de las Tribus, exercita en la execucion la inobediencia, en el juicio la mentira, en los despojos el vicio!

O Christianos! que de sucesos han parecido victorias, que han sido fuga terrible de lo honesto, á lo peor! Quien dixera, que acabar los Medos con los Assirios, no fue gloriosissimo suceso? Y se perdieron, porque llevaron con sus despojos, los vicios de los Assirios. Quien creyera, que no fue gran vencimiento acabar los Persas á los Medos? Y se perdieron, porque hasta que acabaron con los Medos, no conocieron vicios los Persas. Quien creyera, que no fue gran suceso vencer á los Persas los Griegos? Y fueron vencidos los Griegos, de los vicios de los Persas. Quien no admiró el valor de los Romanos, que hizo cautivas á todas las naciones? Y avia quien llorava sus victorias, porque de cada nacion, yvan vistiendo vicios, y era cada victoria su ruyna. Quien creyera, que el vencer la Europa á la America, y una noble parte de aquella, á la mayor parte desta; traer para sus pies los metales mas preciosos; para su recreacion, y ostentacion, lo que ocultan los senos mas escondidos de la tierra, no era victoria, y felicidad? Y fue calamidad, y miseria, que ocasionó la ruyna en las costumbres; y quitó las fuerzas al valor, que causaron las victorias: con que fueron los vencedores vencidos, y los vencidos vengados. No es victoria la que á ti te quita la vida, á mi el valor; á ti te despoja, á mi me mancha. Quería Dios, que

Calamidades humanas, nacidas de la misma felicidad.

Nota.

que se quemassen las halajas de Amalec, porque durassen las virtudes de Israel: pero Saul guarda las halajas, con cuyo lento calor, y lucimiento, vayan cobrando secreta fuerza los vicios.

Y quando quiere Dios ser obedecido, y que sea justo el Rey, sale el con ser misericordioso, y viniendo arrojando de la guerra resplandores de clemencia, tenia entrañada en el alma, la soberbia, y la codicia. O Señor! que dificultoso soys de engañar! Començays mirando los interiores; quien basta á ocultaros su secreto? No ofendamos al Señor, porque ofendido, ni basta dar razones al pecado, ni diligencia á la fuga, ni disculpas al delito.

No solo es como pecado de adivino, sino como pecado de idolatria, no obedecer al Señor. Y esto es mas facil de explicar, y de entender. Deven nuestras obras sacrificar al Señor nuestra obediencia; á sus preceptos, nuestra humildad; á su grandeza, y á su esencia, divinidad, y poder, nuestro ser, humanidad, y pobreza. Dexar de obedecerle, es como reconocer otro Señor, pues dexamos á Dios, que nos manda con derecho conocido, por seguir el apetito torpe, desordenado, que nos tiraniza y aprisiona. Quando devemos sacrificar á Dios virtudes; perfumamos, è incensamos á las aras del demonio con vicios, y assi dize, como pecado de idolatrar, y no, pecado de idolatrar. Porque la idolatria es mayor, y mas grave pecado, y cabeza de los demas; y la inobediencia á los preceptos es especie remota de idolatria: se parece, mas no es; que al fin conservando la Feè, aunque se pierda la Charidad con el pecado, no idolatra, aunque peque el pecador. Es ponderacion, no difinicion de la inobediencia. Por esso dixo: como pecado de idolatria, la qual se diferencia del pecado de ariolar, ó adivinar; que este, busca por la curiosidad, ò necesidad al demonio; aquel, por la

No obedecer al Señor es como pecado de idolatria.

SAVL. falsa Religion: uno, y otro son gravísimos, por estar tan vezino uno, de otro.

Tambien son notables las palabras de Saul: *Pequé, dize, toma mi pecado sobre ti, vente conmigo, para que adore al Señor.* Y no quiso el Sacerdote tomar sobre sí el pecado. Lo que deven de peñar los pecados de los Reyes; pues unos ombros tan robustos, y un varon tan favorecido del Señor, como Samuel, no se atreve á tanta carga! Confessiõres de los Reyes, Principes, y Magistrados, mirad como tomays sobre vosotros los pecados de los Magistrados, Principes, y Reyes. Me parece que anduvo muy advertido Samuel, en no querer cargar con el pecado. Huelgasse Saul, triumphaba, roba, quebranta el precepto, quedase con la hazienda de Amalec; y luego incline el ombro Samuel á su pecado. Si dixera: Lleva á Dios mi arrepentimiento, mi dolor: lleva á Dios mis lagrimas; lleva á Dios mi contricion, mi afficcion, y mi congoja; tomára Samuel sobre sí la contricion, y el pecado: pero llevar la culpa, sin el dolor, sin el conocimiento de la ofensa; quien se atreverá á llevarla, ni parecer con el pecado, y sin las lagrimas, en la cara del Señor?

Atencion grande que deven tener los Confessiõres de los Principes.

Confessores de Principes, advertencia, y atencion á este suceso; no lleveys sobre vosotros los pecados, que pudierays remediar con la santa amonestacion, y aviso; con el cuerdo, y prudente consejo; con la modesta, y clara representacion. Mirad que si es publico el pecado, guerras injustas, socorro, y amparo de la heregia, daños publicos; no basta que seays juezes del interior; es bien hazeros Profetas, como Samuel; representar la queixa, el escandalo, la notoriedad del caso; modesta, cuerda, prudente, y Christianamente. Hazey gran bien á los Reyes; days satisfacion á los Pueblos; abris la puerta al remedio; disposicion

á la

á la gracia, y á la misericordia del Señor. Lo contrario es, SA VL. cargar con los pecados agenos; dar buen passaje á lo malo; bendecir lo injusto; aplaudir mudamente lo iniquo, y facineroso. No solo llevays sobre vosotros el pecado, sino que concurrís en el pecado.

Affigido Saul, con ver que Samuel no queria cargar con su pecado, y que se yva, *tiróle de la capa, para detenerle; rompiola; quedó con un pedazo en las manos.* O buen Confessor, que primero dexas la capa, que la pureza, y libertad de tu officio. Quitente el Capelo, la Presidencia, la renta, el puesto, y quede en manos del Principe todo, porque no llegue su pecado á herir tu alma: MEJOR ES huyr sobre un pedazo de capa, engolfado sobre las olas de la mar, tempestades, tribulaciones, y trabajos; que por guardar la capa, no guardar la conciencia. Que puede darte el que te quita la gracia? Has de entregar el alma, por el vestido? Si pierdes á Dios, que te queda? Desnudo, y sin carga de pecados, caminarás mejor, que muy cargado de pecados, y de cargos.

Assi como le despedaçó la vestidura al Sacerdote, y el Rey quedó con una parte en la mano, buelto ya Profeta, de Confessor, le dixó: *Assi ha dividido tu Reyno el Señor el dia de oy, y lo ha dado á tu vezino, mejor que tu.* Fue sentencia, y muy digna pesadumbre; mejor que tu, que en todo lo fue David: que el Triunphador, dize, *sobre Israél no perdonara, y con tu penitencia no se ablandara: Dios no es como el hombre, que de lo hecho se arrepiente.* Que temerosas palabras; privacion sin remission; castigo sin indulgencia; sentencia sin recurso.

Es la profecia una essencialissima verdad, influyda de Dios, y pronunciada por los labios del Profeta: y siendo esto assi, Señor, porque dezis que oy se ha dividido su Reyno, no aviendo dividido sino la capa del Sacerdote? No ha

Z 3

de

SAVL. de ser primero unguido , el que teneys prevenido para Rey ? convocarle gente ? moverse las Tribus á su obediencia ? perder Saul la reputacion ? encenderse las guerras ? yr acreditandose el successor ? Acaecer á Saul infelices los sucesos ? morir en la batalla de Gelboë , de su misma espada atravesado ? Tiempo falta á la execucion de la sentencia , al golpe de la amenaza. No , que todo esto ha sucedido ya , quando cortò con mano sacrilega el Rey , la capa del Sacerdote. O que aviso , Principes , tan vivo , y eficaz , para guardaros de poner la mano en los bienes Ecclesiasticos , con propia temeridad ! No suceden aquel dia , pero aquel dia se aseguran los trabajos ; no se pierden aquel dia los Reynos ; pero aquel dia se haze constante la ruyna , y divission de los Reynos. Quien le dixera á Saul , que aquel pedaço de vestidura , que tenia en su mano , era un pedaço de Israel ; un fragmento de su corona ; una parte despedaçada de sus Reynos. Parece que avia adquirido , y perdió ; parecia possession , y era restitution del despojo. Quien pudiera dezirle á Saul : Esse pedaço de capa del Sacerdote , que tienes en tu mano , ó Rey , es el Reyno , que ha salido de tu mano.

No grangeays , Principes , no agregays quando unis á vuestra corona lo ageno ; antes restituys como ageno , lo que es propio. Tirò de la vestidura Saul ; quedó el Rey con un pedaço de lo Ecclesiastico ; parece que tenia , y le faltava. Ay Alemania , que te vistes de los bienes de la Yglesia ! Ay Ista noble , y perdida , que con sacrilega mano , profanaste los tesoros del Señor , y bebido tu impureza , como bebio Balthasar , en los vasos del Templo. Ya se ha fulminado el castigo , y està dada la sentencia ; perderàs lo propio , porque has tomado lo ageno. Perderàs todo lo profano , y temporal , porque te has atrevido á lo divino. Dissimula Dios ;

La ruyna de los Reynos se asegura , con poner la mano en los bienes Ecclesiasticos.

Dan. 5.

la Dios ; da tiempo á tu penitencia ; passa en silencio tu pecado : pero atefforas indignacion , si no previenes con el dolor el castigo , con la restitution el daño. Llegarà tiempo , en que se atraviessse por tu cuerpo tu espada ; que pidas á un enémigo , que te mate , porque no vivas expuesto á infame cautividad : como sucedio á este desdichado Rey.

Los Principes Catholicos , pios , religiosos , recurren á la Cabeça de la Yglesia , pidiendo , rogando que acuda , que socorra á la corona , que defiende la Yglesia ; que le socorra con lo mismo que á ella enriqueció la liberalidad fuya , y desus ascendientes ; que para tiempo limitado acuda el Ecclesiastico religiosamente , á concurrir á la defensa comun , y boluer á deponer en su pio , y Catholico Rey , en el tiempo del trabajo , lo que su misma Religion y Feè , con frutos abundantes boluerá en el de la felicidad. Esto no es cortar , sino recibir piamente de las vestiduras de la Yglesia alguna parte , para defenderlas todas.

Tambien son notables las palabras : *Que el Triunphador de Israel no perdonara , y con tu penitencia no se aplacara.* Parece que turba la justicia á la piedad , y á la misericordia , el rigor. Pues , Señor , quien perdona , como vos ? Quien es la clemencia misma ? Quien la piedad , y misericordia ? Quien es la misma bondad ? Vos no perdonays , que pudiendo deshazer poco despues de criado el linage de los hombres (pues apenas pudo arbitrar en lo bueno , y en lo malo , quando abraço lo malo prohibido , y dexó lo bueno , y santo) toda via disteys dolor con que llorar su pecado , á nuestros primeros padres , y gracia con que vivieffen , y enseñassen á sus hijos á temer : y buelta á irritar vuestra justicia algunos siglos despues , por la iniquidad de los hombres quando las aguas

Porque dixo Samuel , que el Triunphador de Israel no perdona ?

Genef. 3.

SAVL.
Ibid. 6.
& 7.

aguas pudieron acabar su ingratitud, y dar devida satisfaccion á vuestro enojo, reservasteys admirablemente á Noë, y su familia, y passò defendido de vos mismo al puerto de la piedad, desde la misma justicia; reconociendo dos mundos, uno de rigor, y otro de misericordia? Vos, que quando las gentes, dexando vuestro culto, y veneracion y la enseñanza y preceptos deste santo Patriarcha, pudierays dignamente otra vez acabar á los mortales, pues seguian barbaras idolatrias, conservasteys la Feé en la delgada linea de Noë, hasta Abraham, de Abraham hasta Moylen, de Moylen hasta Samuel, tolerando á un mismo tiempo, las injurias de las gentes, y la ingratitud del Pueblo; de los unos olvidado, de los otros mal servido? Vos, que si huviera en Sodoma, y las de mas Ciudades, dies justos, huvierays remitido su castigo? Que nunca castigasteys al Pueblo, que no lo bolviesteys á focorrer: Ni le affigisteys, que no le consolasteys: Ni se vio en la servidumbre; que no le sacasteys della á la libertad? Vos, Señor, no perdonays? Vos soys triumphador, sin piedad? ofendido, sin clemencia?

Porque la
justicia de
Dios no per-
dona quan-
do trium-
pha del pec-
ador impe-
nitente.

O Fieles! es cierto, que el triumphador no perdona; es cierto, que Dios nunca se arrepiente; es llano, que Dios no es como los hombres; es infalible, que no le ablanda el dolor, en el mismo sentido, que lo dixo aqui Samuel. No perdona Dios enojado, quando triumphá del pecado su justicia; perdona quando llora el pecador, y entonces triumphá su misericordia. No se aplaca Dios con el dolor de Saul, de aver perdido por su pecado su Reyno; perdona por el dolor de aver perdido su gracia. Muy enjutos los ojos del pecador; muy duro su coraçon; muy sobervio su poder; no perdona: que no es hombre, que se rindeá la amenaza, ò que teme el castigar, ò desprecia la justicia, ò que recela el rigor. Perdona el hombre, de miedo, ò por interes, y otros afectos des-

desordenados: Dios no es hombre en el obrar; el hombre teme; Dios no teme. Al hombre le gobiernan las passiones; Dios es la misma razon. Todo afecto cessa en Dios; el hombre, ya amenazado perdona; ya jactancioso remite; ya sobervio desestima: pero á Dios, la verdad no mas, y la virtud; el coraçon contrito le persuade: Dios no ha menester á nadie, y todos le han menester. Rindase Saul á Dios, confiesse su pecado, para bolver á la gracia, y no para guardar la corona; lllore, y Dios perdonará. El brazo de Dios, que no puede torcerlo el poder de lo criado, los elementos juntos; lo tuercen las lagrimas del que gime. No bastan los mas amigos de Dios, á que estando impenitente el pecador, lo perdone, y bastan los mismos pecadores, que piden misericordia, si lloran como verdaderos penitentes. Desta manera se entiende: *No perdona el triumphador*. No perdona quando triumphá la justicia, del pecador impenitente; perdona, quando triumphá la piedad, grangeada con el dolor del pecador, verdaderamente penitente.

Joel 1.
Hierem. 3.

El Rey, viendose con el pedaço de la sagrada vestidura en la mano, pronunciada ya la sentencia de la privacion del Reyno, enojado el Sacerdote, y que le estava diciendo profecias, el recurso que por su dureza devia buscar en el dolor, haziendo verdadero aquel, *pequè*, lo busca en la honra de los hombres: *Honrame*, dize, *delante de los ancianos*. Faltò el vigor para grangear la gracia del Señor, y busca la de los hombres. Quiere que esta honra exterior le consuele, en la interior deshonra, y miseria del pecado. No ay honra, Saul, que no dependa de Dios; que mal camino has tomado! El santo Profeta, y Sacerdote, condecendio con la dissimulacion, y entraron juntos á adorar en el Templo del Señor.

Raro exemplo es este á los grandes Sacerdotes. Vemos

A a

á Sa-

SAVL. á Samuel Profeta, y tan favorecido del Señor: no solo Profeta, sino Sacerdote, por quien el Espiritu divino, quitava, y ponía Reyes; era executor de todas sus ordenes, y sentencias, á quien venerava como á Principe Israël, y todas las doze Tribus: que acaba de privar al Rey del Reyno; de conocer su impenitencia, y dureza; de ver en ella á Dios ofendido; que le quita, atrevidamente, un pedaço de la capa: y con todo esso se rinde à reverenciar al Rey; guardarle el respeto devido á la Magestad; acompañarle, asistirle, llevarle al Templo, delante de los ancianos. Que hiziera este santo Profeta, si Saul siendo Rey obediente, y Catholico, le huviera hecho grandísimos beneficios? Que hiziera, si le huviera presentado à tres Yglesias? Que hiziera, si lo huviera dado la honra, ellucimiento, el poder, la authoridad? Seamos reconocidos à los Reyes, Sacerdotes, Prelados, Ecclesiasticos, y mas á Reyes Catholicos, Religiosos, pios, justos. Nosotros hemos de ser los Maestros de la virtud, promovedores de la verdadera Feè, y Lealtad: contener, encaminar los vassallos, á la devida obediencia de los Reyes, con la voz, con el cayado: seguir los consejos admirables de nuestro Padre San Pedro; que aun de los malos Reyes, quanto mas de los Catholicos, quiere que sean buenos, y fieles vassallos los Sacerdotes. Honró Samuel à Saul, Rey reprovado: bien se vee, como deve honrar el Prelado, el Ecclesiastico, el Sacerdote secular, ò regular; al ungido, y aprobado de Dios, de su Yglesia, y de las gentes.

1 Petr. 2.
v. 18.

IX.
*Llora Samuel con
tristes lagrimas el
pecado de
Saul impenitente.*

Todo lo demas que dize el Texto sagrado, es, dar mas fuerça à esta utilíssima verdad: porque el mismo Profeta, que honra al Rey, que está poseyendo el Reyno; no obstante estar réprovado, haze pedaços á Agag, cumpliendo el Sacerdote el precepto, que el Rey no quiso cumplir.

Y quan-

Y quando el horror del suceſſo, el dolor del caſo, la fuerça de la ſentencia, la atrocidad del pecado, parece que pudiera indignarle contra el Rey; se retiró à Ramathain, á llorarlo. Y aunque no le viſitó como antes, que tendria de eſſo orden particular del Señor, el qual queria poco, á poco, yr quitando la authoridad á Saul: pero se puſo à llorarle con tan amargas lagrimas, con tan prolijos ſuſpiros, y largas lamentaciones, que le reprehendio el Señor, como verèmos.

O Profeta ſantíſſimo, y benigníſſimo! O Maestro de Sacerdotes, y Prelados! Ni ofendido, con averte rompido la veſtidura; ni irritado, con no aver cumplido lo que le ordenaſte, en el nombre del Señor; ni reprovado de la corona, y ſucceſſion Real; ni privado de ſu Reyno: turbas las Tribus, lo deſcompones con los nobles de Israël, le deſauthorizas con la murmuracion, ó le engañas con la diſſimulacion, le inquietas con la traycion! Retiraſe á ſu caſa Samuel: vee que no llora el Rey, que eſtá enojado el Señor; dexale que obre ſu divina Mageſtad; poneſe á llorar al Rey.

Que ſantas reſoluciones, y virtudes! que utiles al imitarlas! que ſeguras! que pacificas! que inſpiradas del Señor! Angeles de paz ſeamos los Eccleſiaſticos: y ſi Angeles, tal vez de guerra; para conſervarle al Rey el Reyno en paz: para contener en lealtad los vassallos; en obediencia los ſubditos. Aſſi como es el metal en que eſtá engaſtada el alma racional, eſte deleznable cuerpo; vive la Feè de Dios, engaſtada en el cuerpo de la lealtad politica, y temporal, à ſu legítimo Principe; y como es conveniente, no ande fuera de ſu lugar arrieſgado à la impureza el diamante; lo es, que no ande la Feè, arrieſgada en vassallos deſleales. No llorava el Rey ſu pecado, y llorava al Rey pecador el

A a 2

Sacer-

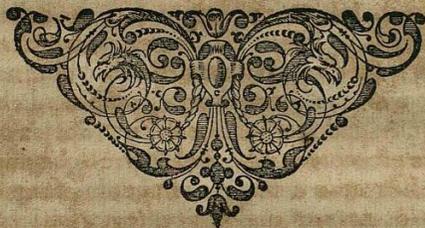
SAVL. Sacerdote. Que leales, y que devotas lagrimas! Los Sacerdotes Maestros de la virtud, espejos de lealtad, de verdad, aviamos de ser Cabeças de sedicion, ò tolerada, ò dispuesta? O nunca tal permitays! Que exemplo daríamos al hereje? Que aliento para despreciar vuestras ordenes sagradas? Quando bien sea la traycion amable, al que consigue el fruto de la traycion, son despreciables los traydores. Espiritu del Señor es el de paz, de paciencia, de verdad, de sosiego, de lealtad, que no es Dios de disensiones. O Samuel santo! ò Sacerdote perfecto! que lloras á un Rey tirano, dando exemplo, y enseñanza, como devemos los Sacerdotes assistir al legitimo, Catholico, y Religioso.

Lloraria, y con razon, el triste, y desdichado suceso deste Rey, llamado de Dios, ungido, aprobado, honrado, favorecido; ya condenado, y reprovado. Lloraria, aquellas heroycas, y clarissimas virtudes perdidas; la humildad, con que recibió las nuevas de su eleccion; la modestia, con que eligido, bolvió á la honesta ocupacion de su hacienda; el valor, con que defendió á Iabès; la magnanimidad, con que perdonó á los hijos de Belial; la fortaleza, con que venció tantas vezes los enemigos de Dios: tantas virtudes perdidas, y dispadas, pisadas de la codicia, inobediencia, impenitencia, sacrilegio, y sobervia. Lloraria, no solo á Saul, sino á toda su familia, privada por los pecados del Padre, de la corona, y del Reyno: al Principe Ionathas, joven de tan claras esperanças. Lloraria las guerras que avian de encenderse en Israél, al soltar Saul el Reyno, y ganarlo el successor. Que muertes! Que atrocidades! Que incendios! Que rapinas! Que violencias! La cythara buelta en luto; la hermosura de Israél afeada; el valor debilitado; el honor, y la quietud por el suelo! Lloraria, el des-

deshazerse con sus mismas manos, y con sus braços, las Tribus; perseguidos los padres de los hijos, y los hijos de los padres; enemigos ya, los que antes eran hermanos. Quien puede dexar de llorar, diria; Señor, la ruyna que amenaza á este desdichado Pueblo. Vos me mandasteys que ungiesse á Saul; descuydado estava el, de la fortuna en que le puso vuestra eleccion, y su virtud: puede ser, que se huviera salvado labrador, quando le miro Principe ya reprovado. Entrò virtuoso en el Reyno, y en el Reyno se perdió. O felicidad humana! Laço de las almas, muerte de las vidas, violencia que arrastra al coraçon del hombre á lo peor! Y quando el dolor de Saul podia hazer, que perdonasseys su pecado, no halla este Rey el dolor; sea mi dolor, Señor, propicio á este Rey, y á su pecado! Que fiera pessima despedaçó el ornamento de virtudes, con que entrò á reynar este desdichado Principe? Quien pudo turbar su paz, y la devida obediencia á vuestros preceptos? O Señor fuerte! que fragiles vasos somos! Los cedros mas encumbrados se rinden á los vientos; los montes mas eminentes, á la secreta lentitud de las edades; las peñas á los rayos del calor, y á la suavidad del agua; que hara el blando coraçon humano, á las passiones? Allí las tiene, con el nacen, y se crian. Si vuestra mano piadosa, Señor, no ministra á este coraçon dolor, y no ablanda su dureza, y fortaleza, temo, que no ha de llorar: llore Saul, por que no llore Israél. Que de trabajos que le estan amenazando, por faltar á Saul lagrimas. Como puedo dexar de llorar la dureza de Saul, é ignorar vuestra piedad? olvidar de quien soys? De vuestra piedad se puede desconfiar, siendo mayor gloria en vos perdonar, que no criar? y mayor culpa en Saul pecar contra vuestra misericordia,

Pfal. 144.
v. 9.

SAVL. impenitente, que contra vuestra justicia, sobervio? Llorava el santo Profeta dia, y noche, à un Principe malo, y reprovado: como lloraria (repito) lo que padece un Principe justo, piadoso, y perseguido de los malos? Llorava à un Rey contumaz, sacrilego, y sobervio: como lloraria à un Principe Religioso, Pio, y Catholico; de los infieles, rebeldes, sacrilegos, sobervios, injustamente ofendido? Este sea pues Sacerdotes nuestro oficio, llorar los Reyes, y no revolver sus Reynos.



HISTO-

HISTORIA REAL
SAGRADA,
LVZ DE PRINCIPES,
Y
S V B D I T O S.

LIBRO QUINTO.

Argumento.

I. R Eprehende el Señor á Samuel. **II.** Vnge el Profeta á David. **III.** Entra el mal espíritu en Saul. **IV.** Va David à divertirle con la cythara. **V.** Muevese guerra con los Palestinos. **VI.** Goliath desafia á los Hebreos. **VII.** Sale David, y le mata. **VIII.** Despiertase en Saul la invidia contra David, y en Ionathas el amor. **IX.** Persegue, y favorece Saul á David, y lo casa con su hija. **X.** Buscalo para matarlo: **XI.** Ella lo salva, y el Principe Ionathas. **XII.** Huye David á Nobè, y se halla con el Sacerdote Achimelech. **XIII.** De alli a Palestina, y se halla en conocido peligro. **XIV.** Buelve à Israèl, y le siguen sus deudos, y sus amigos. **XV.** Quexase duramente Saul de sus vassallos. Delata Doheg de Achimelech. **XVI.** Haz e degollarlo el Rey, y con el ochenta y cinco Sacerdotes, vestidos del santa Ephod. Re-

SAVL.

1 Reg.

cap. xvi.

I.

Reprehen-
do Dios a Sa-
muel, por-
que no acaba-
va de llo-
rar a Saul,



Reprehendí el Señor las lágrimas, y lamentaciones largas de Samuel, por Saul, diciéndole; *Hasta quando has de llorar à Saul, aviéndole yo reprobado para que no reyne sobre Israël?* Como quien dize: Lloro Samuel con resignacion, y de tal manera dessees bien à Saul, que mires mas mi voluntad, que la suya. Perdió el mi gracia, porque no quiso servirme, ni obedecerme; no ocupes el tiempo en solicitar en vano mi piedad (estando el impenitente) pudiendote emplear en alabar mi justicia. Y se deve advertir, que no reprehende el Señor al Profeta porque lloró à Saul, sino *porque no acabava de llorarle*; que assi como fue santo el dolor de su cayda, ha de tener sus terminos limitados. Excesso fue a buena parte el del santo Samuel, pedir, rogar, instar, favorecer al caydo. O Maestro de Sacerdotes, y Ministros, que de luzes nos repartes de enseñanza! Veys aqui que este santo Sacerdote, fue puntual mensajero del Señor, rigido nuncio a Saul quando reynava; le habló presente con una religiosa, y decente libertad; le dixo quanto le avia de suceder; que perderia el Reyno, que avia ofendido a Dios, sin admitirle escusa a la culpa; y el que assi habla a Saul quando mandava, ruega, gime, suspira por el caydo.

Para enseñar à los que son Magistrados publicos, que al tiempo que gobierna el Superior, el Poderoso, digan libremente el parecer, aunque con decente forma, y conveniente, constantes, rectos, providos, prudentes, advertidos; porque entonces es quando necessita de los Ministros el Rey; entonces quando se pierde, o restaura la Corona. Pero despues ya caydo, ministren à los Principes piedad, afectos generosos de clemencia, que no acicalen los filos de la justicia, condenando al zelo, a la intencion, y rectitud interior, los defectos de la dicha. No es facil atinar con lo mejor

mejor en las materias polyticas, frequentemente inciertas, SA VL. obscuras, implicadas entre si, sujetas a accidentes ligerissimos, à passiones desordenadas de los hombres que las tratan; ya amigos, ya neutrales, ya enemigos; sin que baste, tal vez, la providencia, o prudencia, à evitar los lazos de la perfidia, y malicia. Mas esto mismo que no es facil de atinar, ni ay quien pueda à ello obligarse, es devido en el Ministro Superior el procurarlo, y quando esso se dessea, y con ardiente amor y ansia se solicita, y dispone en aquellas mismas fatigas en que no se consigue, se merece; y este merito, aunque no les de a los Principes, y vassallos el consuelo, por no fructificarles el gozo de la gloria, paz, felicidad, y victorias, a que aspira lo publico; les da por lo menos la satisfacion, la qual nunca mira a los efectos, solo atenta a los afectos. No assi Saul, que tuvo en el alma entrañada la codicia; no desseava, sino afectava acertar, y con lo mismo en que se escusava, se acusava, siendo cierto, que si el huviera conservado recta, y pura la intencion, no tuviera porque llorarle el Profeta; ò quando errara en otros pecados de menor penitencia, no le corrigiera las lágrimas el Señor.

Llena (dize el Señor) *tu vaso de azeite, y ven, par a que te embie à casa de Isai Bethleemita, porque uno de sus hijos tengo elegido por Rey,* Y le manda que vaya a ungi- r à un hijo de Isai. Ya le dize a Samuel porque deve cessar su lamentacion; esto es, porque es tiempo de obrar, y de gobernar. Ay en los Reynos tales ocasiones, que todo el cuydado se lo ha de llevar el disponer los remedios, y no el castigar las causas, que es lo mismo que si dixera; Vamos à lo que importa; dexa aora esso que menos importa. Este Reyno está perdido, cobremos con los dictámenes acertados, lo que perdimos por aquello que oy lloramos.

Samuel varon prudente, y que sabia quan zelosos son los Principes en las materias de estado, viendo que ya tratava

B b

el

SAVL.

Teme el Profeta, y aconsejalo el Señor.

el Señor de levantar otro Rey, luego se le puso á la vista su peligro, y así le dixo: *Como tengo de yr (Señor) quo lo oyra Saul, y me matará?* Ya me parece que oygo, que censuran à Samuel los Polyticos del figlo, de que tiene mucho miedo, siendo Santo. Esto deve al mundo la virtud, que no le confiente la menor imperfeccion. No lo fue el temer Samuel, lo que devio cuerdamente rezelar, y mas quando con la expressiõ de su miedo, le pidio consejo à Dios. No quita su divina Magestad los afectos a los buenos, sino que se los gobierna. Tema Samuel para que se humille; pero acuda con su rezelo al Señor para que ore.

Pues Señor, solo porque fuesse à casa de Isai Samuel, avia ya de concebir Saul sospechas de nuevo Rey? Si es prudente el cuydado en Samuel, porque ha de ser vigilante la atencion de los Principes, en los primeros movimientos de estado. En llegando à estos puntos, qualquier yerva oculta; qualquiera accion que pueda tener visos de malignidad, es sospechosa; y no siendo bastante al condenarla, es sobrada al prevenirla. MATERIAS que no pueden errarse dos veces, no se han de errar la primera. **T**ODO EL desvelo del Principe ha de ser en prevenir daños, que no puedan despues restaurar los remedios. Y así temia Samuel prudentemente a Saul, como quien sabia quan atento devia ser su cuydado, en materia tan zelosa. Y el Señor no despreció este temor, sino que le dio el remedio diziendo; *Lleva de la mano una ternera* (que esta era propia señal del Sacerdote que yva a la actualidad del sacrificio,) *y di que vas à sacrificarme; y llamando a Isai, yo te diré entonces, qual de sus hijos has de elegir.* Obedecio Samuel; que así como es al fanto licito el representar la duda, se ha de quietar en llegando su respuesta.

Apenas llegó à Betbleem, quando se asistaron, y asfugieron los mas ancianos

ancianos del Pueblo; ya recibiesen con pena al desvalido, que venia en desgracia de su Rey; ya creyesen era para defenderse de su enojo, y embolverlos en una misma fortuna; ya temiesen alguna embaxada del Señor, de aquellas con que corregia, y governava à las Tribus; ò porque siempre se recela lo penoso, mas que se espera lo alegre; le preguntaron: Es por ventura, Samuel, pacifica tu venida? Pacifica es, respondió: venid à sacrificar, y santificaos. Con esto santificò a Isai y à sus hijos; esto es, los previno, aliñò, y dispuso, para ponerse los delante en el sacrificio: y ya le huviesse dicho el secreto, y fiado la resoluciõ de Dios, ò que la huviesse ignorado, que en esto se hallan partidos graves Autores: començó desde el mayor, que se llamava Eliab, moço de hermoso talle, y digno de Imperio. Preguntó Samuel à Dios: Señor, es este el que se ha de ungir? Y respondióle: No mires al talle, ni à la estatura, que no soy como los hombres que miran a lo exterior; solo miro al coraçon. Con esto passò à los otros, y ninguno de los siete, que le pusieron delante, fue aprobado del Señor.

Preguntó el Santo à Isai, si tenia mas hijos? Respondió, que allà en el monte con el ganado, tenia otro, el mas pequeño. Este que es mas olvidado creo que será el elegido: que siempre aquel, de quien se acuerda el Señor, es de quien se olvida el mundo; y no me admiro, que allà se va la memoria, donde arde la voluntad. Estavan los siete hermanos en casa, con Isai; entre ellos se reparta la fortuna: el otro, que perezca entre las fieras. O quanto se engañan todos los que tienen lastima al desamparado, pues halla en Dios todo su amparo, y socorro. Dixo Samuel: Hazlo traer, que no he de sentarme à comer, hasta que aya hecho lo que Dios me ha mandado. Ministro diligente, que prefiere à su comodidad, la obediencia; prudente, que en materia peligrosa, y tan grave, no interpone tar-

SAVL.

Los Betbleemitas le preguntan, si es pacifica su venida.

Presenta Isai à Samuel, siete hijos, y excelsye los todos siete.

SAVL. danças no necessarias. *Vino David, y era un hermoso mancebo, rubio, y de muy lindo arte. Así como se lo pusieron delante, le dixo el Señor: Levantate, ungeló, que este es el escogido. Levantóse, y tomando el sagrado vaso, le ungió en medio de sus hermanos: y desde allí, el Espíritu de Dios se fue derecho à David, y se apartó de Saul: y volvióse el Profeta à Ramathain. No percibieron los hermanos el intento, y así se guardó el secreto, y estuvo muda la Invidia.*

Porque no acaba Dios con Saul, luego que eligió à David? Grandes mysterios encierra este suceso, y muchas luces puede dar à la enseñanza; vamos con alguna lentitud. Ofrecese luego à la consideracion: porque el Señor, que reprovo à Saul, y eligió à David, obró con tanto recato, limitando su poder, arriesgando à su Profeta, dexando à Saul la vida, el Cetro, Corona, y Reyno? No era mejor acabar con aquel hombre, ó por terminos naturales, ó violentos, pues era pecador, sujeto à la pena, y castigo; y que David entrasse en su lugar, sin tantas fatigas, turbaciones, y discordias, como despues sucedieron?

Por dar lugar al arrepentimiento del Rey: Bien podia Dios hazerlo: pero no convino así. No solamente por aquellos profundos fines, y altísimas congruencias, que trae consigo lo que obra, y no llega à penetrar nuestro corto, y moderado discurso; sino por otras razones, que alcanza la inteligencia, y se ofrecen à la vista. No acaba luego Dios al pecador, aunque sea à la cara del pecado: siga Saul el termino de su vida, por ver si en ella hallare la contricion. Mucho pesa poner la corona en las sienas dignas de David; pero menos, que ofrecer medios, y tiempo à la salvacion de una alma. Viva este; crezca aquel; sucedan naturalmente las cosas; corra el mundo con su curso, que la providencia particular del Señor, yrà usando de los casos, que le ofrece la general providencia. Con vivir Saul, y ser David perseguido, justifica Dios su causa.

Exercitar à David.

causa con el reprobó; y exercita, al escogido. Al Pueblo SA VL. lo castiga, con la vida de Saul, y le previene el remedio, en *T castigar al Pueblo.* la eleccion de David. Los vicios de Saul, cumplen la profecia de las penas, y miserias de Israel, y lo que erró en aver pedido Rey. Moriran aquellos que lo pidieron; nacerán otros, que no tuvieron la culpa; avrán padecido los unos, que la merecen, la crueldad de Saul; gozarán sus hijos, la humanidad, y mansedumbre de David. Viva Saul: que no derriba Dios al desvalido, con golpe inconsiderado; cayga con alguna lentitud; pierda primero la gracia, poco despues las virtudes; y à este passo, vaya la misericordia suspendiendo la justicia.

Tambien puede dudar se, porquè de los hijos de Isai, *No eligió Dios à Eliab, siendo mayor;* fue escogido el menor, y mas siendo Eliab de presencia tan Real: sin que parezca, que declare entonces la Escritura vicio, que le hiziese indigno de la corona. El primogenito de un varon noble, como Isai, no es bueno para eligido? Criado dentro de la Ciudad, con noticia de las cosas de Israel, las materias de la Corte, fuerças de las Tribus, conocimiento del Pueblo del Señor; varon experimentado, politico, y finalmente el mayor, no es el mejor? Quien quita la corona al Primogenito? Respondió el Señor à esto, con evidentes palabras: *No mires al talle, que yo miro al coraçon.* Busca la naturaleza el mayor: pero Dios busca *Porque no era el mejor.* el mejor. Busca la naturaleza al mas grande; busca la gracia al mas bueno. En los Reynos y coronas, que se conservan por succession, sea el mayor, el mejor: porque no ay quien juzgue, ó pueda arbitrar con evidencia entre el bueno, y el malo, ó entre el bueno, y el mejor; y así, esse seria juyzio de muchas discordias, y muy lleno de passiones. Los malos eligirian por mejor, al malo, y los buenos pueden tambien engañarse. Pero quando